

" EL GAITERO DE GIJON "



Zarzuela en ~~tres~~ <sup>dos</sup> actos, ~~segundo y~~  
~~tercero sin interrupción~~  
~~dividido en cuatro cuadros~~, en ver-  
so original de GUILLERMO y RAFAEL

FERNANDEZ-SHAW

Música de JESUS ROMO.

*Cueto*



" EL GAITERO DE GIJON "



Zrazuela en dos actos, el segundo  
dividido en cuatro cuadros, en ver-  
so, original de GUILLERMO y RAFAEL  
FERNANDEZ SHAW.

Música de JESUS ROMO.

ACTO PRIMERO

# R E P A R T O



## PERSONAJES

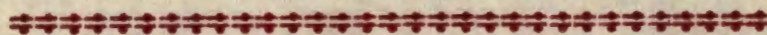
## ACTORES

Nolón. . . . .  
 Fabián . . . . .  
 Mingo el de la Braña . . .  
 Pin. . . . .  
 Martín, el del chigre. . .  
 Mateo. . . . .  
 Alonso . . . . .  
 Bastián. . . . .  
 Revisor. . . . .  
 Viajero 1º . . . . .  
     "    2º . . . . .  
 Cova . . . . .  
 Pachina. . . . .  
 Xuena. . . . .  
 Telva. . . . .  
 María. . . . .  
 Rita . . . . .  
 Hermana de la Caridad. . .  
 La madrina . . . . .

Cuatro gaiteros.- Coro general.

La acción en los alrededores de Gijón, por los años de 1848.- Derecha e izquierda, las de la triple.

## A C T O   P R I M E R O



Patio interior del "chigre" de Martín.

Al foro, en construcción de una sola planta, - más bien baja de techo, - se alza la fachada posterior del establecimiento, con puerta practicable a la escena y dos ventanas a sus lados. Delante del "chigre", ocupando toda la extensión del foro, hay puesta una mesa larga - con mantel blanco, cubiertos, platos y servicios de vasos y botellas, - rodeada de sillas de paja y madera, y taburetes, que deja paso por sus extremos y entre ella y la casa. Cobijando y rodeando este espacio que ocupa la "mesa de bodas", un tinglado de palos recubiertos de hermosa y alegre parra, entre la que crece una enredadera salpicada de flores de vivos colores.

Por encima del tejado de este foro, se admira una vista panorámica de la ciudad y puerto de Gijón, con sus elementos más característicos urbanos y de paisaje.

En el lateral izquierda, unida por un arco a la casa del foro, la bodega de la sidra, de pared blanca, con una amplia puerta en el centro, por la que se adivinan los toneles y tinajas que contienen el precioso líquido asturiano. Bajo el arco, se pasa a un corralón. Al lado derecho de la puerta, un gran recipiente de sidra, al pie de cuya espita hay un barreño de cinc o barro.

El lateral derecha lo forma una tapia que va desde el primer término hasta el foro, donde se une a la edificación del "chigre". En el centro, se abre una puerta de dos hojas de madera. Por encima de la tapia también se ve el panorama del campo gijonés, con sus árboles más característicos, que asoman sus copas pletóricas de verdor.

Repartidos por la escena, algunos veladores de madera con taburetes alrededor.

Empieza la acción al mediodía de una magnífica primavera, ya casi en el verano.

-----

= M U S I C A =

(Núm. 1)

(Antes de alzarse el telón, se oye dentro un alegre repicar de campanas, cohetes y entusiastas gritos y cantos populares. En escena, MATEO, ALONSO y BASTIAN beben alegremente)

= H A B L A D O =

MATEO.-

¡Viva la sidra, asturiano!.

(A Bastián)

¡Tírala bien!

ALONSO.-

(Brindando)

Por la ~~hija~~ hija  
del gaitero, que es la novia  
más feliz...

BASTIAN.-

¡Y más guapina!

(Beben. PIN, el tamborilero, muchacho también arreglado con traje de fiesta, llega como ~~se~~ ~~nómulo~~ - por no decir que me ~~dic~~ ~~berracho~~ como es en realidad - por la derecha, redoblando su tambor, corriendo como el que acude tarde)

MATEO.-

¡Calla, Pin! Llegaste tarde como siempre.

PIN.-

¿Non hay sidra?.

(Deja de tocar)

MATEO.-

Sidra, sí. Pero;hubo boda  
en el tu tambor. ¡En esta

tes has portao, Pin del diablo!

MARTIN.-

(Es el dueño del chigre. Sale por el fondo)

Pin.-  
~~MARTIN~~

¿Casada por fin la niña?

¡Casada! ¡Qué grande cosa!

Vesla que crece, sin prisas,  
como una flor en el monte.

Luego, sorpréndete un día  
con una carina güena;

~~después se~~ ~~comen~~ te enamorisca  
ya dende ~~ya~~, si non casa,  
~~es~~ planta que se marchita.

(Mirando hacia la mesa del fondo. ~~Pin~~ Los mozos han formado un grupo)

¿Qué? ¿Todo está preparado?.

MARTIN.-

(Ufano)

Todo, claro. ~~Si~~ <sup>Si es</sup> comida  
de reyes!

Pin.-  
~~MARTIN~~

¿Ya está la mesa?.

MARTIN.-

¡Con platos y vasos! ¡Mira!.

(Van un poco hacia el fondo)

El chigre de Martín Méndez,  
d'esta se aumenta o se arruina;  
que hasta champán, ¡de Champaña!  
tengo abajo.

Pin.-  
~~MARTIN~~

(Riendo)

¡Habiendo sidra,  
non me fables de otros vinos!.  
Mira éstos, cómo se aplican.

(Por ~~Pin~~ <sup>los mozos</sup> ~~y sus compañeros~~, que

se han sentado en torno a una mesa y ya están bebiendo sidra, que ellos mismos se "tiran")

MARTIN.-

¡Barraganes!.

(Va hacia ellos, pero Mateo le detiene)

~~PIN.-~~  
~~MATEO.-~~

¡Déjalos!:

¡hoy ~~es~~ pa tós la alegría!.

(Yendo ahora hasta la misma mesa del fondo)

¿Cuántos caben?.

MARTIN.-

Aprettaos,

piénsome que la familia bien cabal; que, de la parte del novio...

~~PIN.-~~  
~~MATEO.-~~

¡Bien lo adivinas!

Del Xuaco, pos... la tía Xuana y tres más.

MARTIN.-

¿Non se apacigua

la güela?.

(Van viniendo poco a poco al centro de la escena)

~~PIN.-~~  
~~MATEO.-~~

La güela ha sido...

¡su madre! Y ella quería... non sé; que non se casara hasta que de las Antillas golviere rico y güen mozo. Pero él... y la mocina...

(Riendo picarescamente)

¡güenos están los rapaces pa aplazar las golosinas!.  
El mandó, desde La Habana, a Fabián el de la Xila,

MARTIN.-

~~MARTIN~~  
PIN.-

tos sus poderes en regla.

¿Y... por poderes?.

¡La misma  
ceremonia! To lo mismo...  
¡menos el novio! ¡Una risa!.  
"¿Quieres a Xuaco?" - don Santos  
a la Cova le decía.  
Y el que estaba era Fabián,  
su amigote de ~~antes~~ otros días.  
"¿Quieres a Cova?" - después  
el Señor Cura advertía -  
y el que contestaba "Quiero",  
¡era Fabián! ¡Otra risa!.

MARTIN.-

~~MARTIN~~  
PIN.-

¿Y la güela?

Lagrimones  
como peras le caían.  
"¿El nieto rico?, - pensóse.  
¡Pues yo también seré rica!".  
Pero la boda ha deshecho  
tos sus planes.

MARTIN.-

~~MARTIN~~  
PIN.-

¡Pobretina!.  
¡Verdá! De aquel mozancón,  
que era su gloria bendita,  
ella lo esperaba todo...  
¡y todo piérdelo ansina!.

MARTIN.-

~~MARTIN~~  
PIN.-

¿Cómo él non vino a casase?..  
¡Las cosas de la milicia!:  
se fué sin servir al rey.  
¡Ya me entiendes!.

MARTIN.-

Non me digas.  
Cuando yo vine a Xiñón,

Xuaco y otros de su quinta  
ya estaban en Cuba.

Pin.-  
~~NACION~~

(Prestando oído a un rumor que  
comienza dentro, lejano)

¿Oyes?

¡Ya viene la comitiva!.

= M U S I C A =

(Núm. 2)

(En efecto, dentro suena un ale-  
gre canto a voces solas)

CORO.-

(Dentro)

La novia suspira alegre  
y el novio también suspira...  
y a todos envidia dan.

Con el tirulirulí,  
con el tirulirulí.

Bien dicem así los dos  
que acábanse de casar.  
La novia suspira alegre  
y enamorada;

que... - yo no sé por qué, -  
amor hace suspirar.

(ORQUESTA)

El canto de las campanas  
gozo también nos da;  
que... - yo no sé por qué, -  
amor hace repicar.

(Entran en escena los de la  
comitiva)

¡Vamos, venid  
para bailar  
todos aquí!.  
¡Vivan los novios!  
¡Viva el padrino!.

(Rodean a NOLON y le abrazan)

¡Nolón! ¡Nolón!  
¡Nolón!.

NOLON.-

¡El gaitero de Gijón  
ha casado a la su hija!  
¡Y es el hombre más feliz  
que porta faja y camisa!  
Como llevo gaita  
me dicen gaitero  
y en su fuelle luzco  
terciopelo negro.  
el fleco de seda  
lo merqué en Oviedo.  
Si mi fuelle sopla  
¡como la mi gaita  
juro que no hay otra!

CORO.-

Repica con la tu gaita,  
que yo te repico al son:  
"al tibiri, tibiri,  
tibiritón"

UNA VOZ.-

(Recitado)

¡Vivan los novios!.

TODOS.-

¡Vivan!.

(La comitiva ha penetrado en el patio del chigre un poco desordenadamente; primero unos CHICOS, que llegan dando saltos; Luego PACHA, TELVA y MARIA, cogidas de las manos; después COVA, la novia - muy bella con su traje de recién casada, - en unión de FABIAN, guapo mozo vestido de fiesta, con camisa blanca. Detrás, dando el brazo a LA MADRINA, NOLON, el gaitero de Gijón, abrazado a su gaita, adornada con cintas y flores. Es un hombre joven aún, aunque capaz de tener una hija casadera. Visite su mejor traje de fiesta. Pin viene a su lado, como un falderillo, tan pronto como le ve. A continuación la TIA XUANA, vieja muy vieja, con manto, y recargadas ropas negras, en compañía de TRES PARIENTES su-

yos de distintas edades, serios  
y aparentemente malhumorados, y  
al fin, el resto de los invita-  
dos de abigarrada confusión de  
Mozas, Mozos, y Hombres y Muje-  
res de varia edad y condición)

NOLON.-

(Alegre)

Mi contento, amigos,  
nunca fué mayor.  
Me lo dice a saltos  
el mi corazón.

(A su hija, emotivo)

Hija mía de mi alma,  
¡qué solín me quedo!  
Tú ya estás casada  
y el que es ya tu esposo  
non sabe esperar.

FABIAN.-

(A Cova)

Por el novio ausente  
doyte el parabién.  
¡Que vuelas, feliz,  
en brazos del mar,  
muy lejos de aquí!.

NOLON.-

Muy lejos, sí.  
¡Cruzar el mar!.

FABIAN.-

¡Unirte al que es  
tu esposo ya!.

CORO.-

Cruzar el mar...

COVA.-

Cruzar el mar  
siempre soñé;  
llegar a tierras  
lejos de aquí.  
Cruzar el mar  
con la ambición  
de navegar  
hacia el amor.

(A Nolón)

En tibias noches  
de intensa paz,

mi voz amiga  
resonará:  
tendrá nostalgias  
de un dulce ayer,  
y claridades de amanecer.  
Y el viento entonces  
traerá mi voz,  
envuelta en ecos  
de mi canción.

"Tierrina de mis amores...  
En mi corazón te llevo;  
y te siento muy cerquina,  
aunque sé que estás muy lejos".  
De niña, junto a la playa,  
soñaba con navegar.  
Mirando saltar las olas  
me ilusionaba  
cruzar el mar.

(A Fabián)

¡Pensando en él!...  
¡Mi solo bien!.

"Tierrina de mis amores...  
En mi corazón te llevo;  
y te siento muy cerquina,  
aunque sé que estás muy lejos".

= H A B L A D O =

COVA.-

(Contenta)

¡Ay, cuántas ganas apúranme  
de llegar y de abrazarle!

(Se llega espontáneamente a Fabián y le coge por los hombros)

FABIAN.-

Por mí, abraza cuanto quieras.

COVA.-

¡Non! Que eres representante  
de Xuaco pa ciertas cosas;  
pero, pa otras... ¿Verdá, padre?.

(Se ha alejado de él; pero sin enojo)

NOLON.- Verdá. Deja los abrazos  
pa el término del viaje.

(Volviéndose hacia el grupo  
apartado que preside la abuela)

¿Qué, tía Xuana? ¿Non se alegra?.

XUANA.-

(Huraña)

Non, fachendosos; ~~deja~~me.

NOLON.-

(A su hija, por Xuana)

Darásela un beso.

XUANA.-

(Que lo oye)

¿A mí, besos?.

¡Una granizada enantes!

(A Cova que se dirige hacia ella)

¡Non te acerques! Yo tenía  
un nieto, que era un arcángel.  
Embobose en los tus ojos...  
¡y ellos supieron robármele!  
¡Non volverá! Los tus brazos,  
allá, detrás de esos mares,  
le retendrán.

COVA.-

Yo, güelina,  
lo traeré.

XUANA.-

¡Mientes, infame!.  
Que la Huestia ya me ha dicho  
lo que tú, pécora, sabes:  
non volverá, porque tú  
te llenarás de brillantes...  
¡y del padre y ~~de~~ la güela  
non volverás a acordarte!.

NOLON.-

(Interviniendo)

Eso, non. La Cova es linda

mozaca. Non la regañe.

XUANA.- Qúitame el nieto...

NOLON.- ¿Y non sirve  
que, tan y mientras, le trae  
la protección del gaitero?.

XUANA.- (Algo más apaciguada)

La tuya, Nolón, non vale.

~~¡Adulador!~~  
~~¡Maldiciente!~~

NOLON.-

~~¡Goloso!~~  
~~¡Mamona!~~

(Volviéndose, divertido, a sus  
amigos)

Veréisla.

(A Martín)

Vete acercándote.

COVA.- Cuidao.

NOLON.- (Como antes)

¡Veréisla!.

MARTIN.- (Aproximándose a la vieja, no  
sin ciertas precauciones)

Tía Xuana:

si Nolón ~~es~~ despreciable,  
¿non vale nada su bolsa  
que suena buenos reales?.

XUANA.- (Después de pensarlo)

Non vale...

MARTIN.- ¿Y un buen banquete  
de esos que te echan p~~alant~~re?.

XUANA.- ¿Banquete?.

MARTIN.- ¡Una comilona!  
¡Como ésta! ¡Tó!... ¡Cosa grande!..  
Una sopa de tropiezos,  
pa empezar.

(La tía Xuana, desde este momento, está captada por la gula)

NOLON.-

Después, ~~ya~~ <sup>ya</sup> sabes:

~~habas,~~ morciella, ~~el~~ chorizu,  
y el ~~el~~ clacón... ¡Martín, de Llanes,  
~~hace~~ <sup>hace muy</sup> bien la fabada! ~~¡¡¡¡¡~~

XUANA.-

(Tomando afectuosamente por el brazo a Fabián)

¿Es Martín este tunante?.

FABIAN.-

¡Non!.

NOLON.-

Es... Fabián.

XUANA.-

(Soltándole como si fuera el demonio)

¡Non le quiero!

Non quiérole... ni mirarle:

amigo, amigo de Xuaco

¡y pónese en la su parte!.

(Todos ríen. Martín avanza, y Fabián pasa a charlar con los amigos)

MARTIN.-

Martín soy yo.

XUANA.-

(A él, melosa, con una transición)

Tú ~~eres~~ <sup>eres</sup> bueno;

que cuidaste del gaznate.

Dite: fabada... ¿y alluego?.

MARTIN.-

¿Alluego? Nolón lo sabe.

NOLON.-

(Conquistándola definitivamente, por ahora)

Pos... una merluza frita,

unos pollos con tomate...

XUANA.-

¿Tiernos?.

MARTIN.-

Como gorriones.

XUANA.- Conque sean blandos, bástanme.

MARTIN.- Arroz con leche, castañas,  
marañuelas y ~~gambas~~ <sup>quirleche</sup>...

XUANA.- (A Martín)

¡Non ~~te digas~~ <sup>digas</sup> más, hijo mío!

MARTIN.- ¡Una fartura!.

XUANA.- ¡Bastante!.

(Nolón sonríe triunfador y abraza a la vieja. Cova, que ha ido aproximándose a ella poco a poco al otro lado. Martín hace mutis por la bodega)

COVA.- ¿Perdóname ya, güelina?.

XUANA.- Prométeme non quedarte

~~allí.~~  
~~subiendo.~~

NOLON.- <sup>marchan</sup> Se ~~van~~ los hijos...

¡y Cuba los vuelve a pares!.

(Seguido de Pacha y Pin, se va riendo por la derecha. Ríe la tía Xuana, ríe Cova... y ríen también, en su grupo, Fabián y sus amigos)

FABIAN.- ¡Que no! ¡Ni por pensamiento!

Fuí novio, sin enterarme  
de tó lo bueno que debe  
de ser eso.

ALONSO.- (Asombrado)

¡Contra!.

BASTIAN.- ¡Cállate!.

ALONSO.- ¿Y Telva?.

(Señalando a su mesa en cuyo trono se hallan Pachina, Telva, María y otras mozas)

FABIAN.-

Consentidora  
también de todo.

ALONSO.-

¡Diantre!  
¡En mi boda con la Rita  
ibas tú a representarme!...

FABIAN.-

(En alta voz)  
¡Telvina! Ven... Dile a todos  
si viste ~~en algún momento~~ <sup>en algún instante</sup>  
que ~~de~~ de novio ~~siempre~~ me jactara.  
TELVA.- ¿Con Cova? ¡Qué disparate!.

(Se levanta y va a besar a Cova.  
Entonces, Nolón pasa a ocupar  
su puesto, cerca de Pacha, a  
quien habla, no sin que ella se  
ruborice. Nolón se desprende de  
su gaita, que deja en una silla)

Cova <sup>es simpática</sup> ~~es simpática~~ y guapa...

¡y tenía que casarse!.

COVA.-

Casada soy, ¿no<sup>es</sup> verdad?.

Una verdad sin verdades.

Mañana de mañanita

~~me~~ veréis ~~me~~ tos embarcarme  
con la alegría en los ojos  
y en la boca mil pesares;  
pesares, por lo que dejo  
de mi tierra al alejarme,  
y alegría ¡porque el hombre  
que quíereme está esperándome!.

ALONSO.-

Y... ¿te llevarás al ~~hijo~~?

COVA.-

(Reaccionando con cierta vio-  
lencia)

¿Yo, ~~hijo~~? ¡Yo non fui madre  
jamás!.

ALONSO.-

(Insistiendo, ante la malsana curiosidad de los mozos que escuchan)

Te digo el del Xuaco,  
muljer; no ~~es por calumniarte.~~  
~~es por calumniarte.~~

COVA.-

El ~~hijo~~ del Xuaco, ~~es cuento~~  
~~es cuento~~

que no vos importa a nadie,  
Hijo de tristes amores,  
más tristes cuanto más fáciles, -  
quedó en Oviedo.

FABIAN.-

Al Hospicio  
le llevamos.

TELVA.-

¿Tú lo sabes?.

FABIAN.-

Los amigos son amigos  
pa güenos o malos trances.  
Xuaco decía que non  
era su hijo.

COVA.-

¿Y... la Carmen?.

FABIAN.-

La Carmen dijo que sí;  
y como murió más tarde...

COVA.-

(Sin querer saber más)

¡Allá la güela con él!.

FABIAN.-

Non te oiga...

COVA.-

Yo, cuando embarque,  
pondré la mar de por medio,  
pa obedecer los refranes  
que dicen que, en este mundo,  
no hay medecinas iguales  
a la distancia y el tiempo  
pa calmar los malgostares.

(Aparece por la derecha MINGO,

"vaqueiro de alzada", en traje  
rústico de pastor montañero.  
Trae un cántaro de leche en ca-  
da mano)

MINGO.- ¡Las lecheras!.

TELVA.- (Huyendo de él)

¡El vaqueiro!.

ALONSO.- ¿Tamién en la boda Mingo?.

(La presencia de Mingo es acogida con un unánime movimiento de sorpresa y repulsión. Los que estaban sentados se levantan, los que permanecían de pie, retroceden. Unicamente quedan donde estaban la tía Xuana y sus enlutados parientes. Fabián y Cova, aunque apartados, tampoco huyen. Nólón entra y avanza, trayendo de la mano a Pacha, pero la muchacha, a quien asusta Mingo, se escapa al otro extremo del patio en cuanto puede)

NOLON.- (Con autoridad)

También en la boda. ¡Claro!

TELVA.- ¡Aparta!.

MINGO.- (Cazurro)

La leche, digo;  
si non la quieren, la llevo...  
¡y en paz!.

(Hace intención de volverse por donde vino)

MARTIN.- (Que sale de la bodega)

¿Qué intentas, endino?

¡Las lecheras!.

(Va a cogerlas)

MINGO.- (Defendiéndolas)

¡Poco a poco!.

Que hay mucha *en isto.*  
~~En esto hay~~ sorpresa ~~naquista.~~

NOLON.-

(Intrigado)

¿Sorpresa?.

MARTIN.-

¿Tráesme la leche  
de vaca tenral, borrica?.

MINGO.-

Traigo... lo que traigo...

(Deja las cántaras en el suelo)

ALONSO.-

(Al frente de otros protestantes  
¡Afuera!.

TELVA.-

¡Embaucador!.

ALONSO.-

¡Adivino!

MARIA.-

¡Vaqueiro!.

TELVA.-

¡Chincheiro!

ALONSO.-

¡¡Diego!!.

MINGO.-

(Que ha oído todos los insultos  
indiferente y desdeñoso - co-  
miendo avellanas - al oír el  
último se sulfura)

¡Non!.

NOLON.-

Eso, non. ¡Que es un hijo  
de Dios!.

ALONSO.-

Pero ¡de la braña!.

MINGO.-

(Con cómica indignación)

Y más que tú ennobleció:

(Recitando con énfasis)

¡Antes que Dios fuera Dios  
y el Sol diese neses riscos,  
ya los Feitos eran Feitos  
y los Garridos, Garridos!.

(Con petulancia)

Garrido, ¡yo!.

(Todos ríen)

*¡Desgraciao!*  
~~¡Desgraciao!~~

TELVA.-

ALONSO.- ¿Garrido con ese tipo?.

(Nuevas risas)

MARTIN.- Bueno: ¿qué tiene la leche?.

MINGO.- (Que está comiendo sin cesar  
avellanas o nueces que saca de  
sus bolsillos)

¡Ah!... ¡Yo qué sé! Non distingo  
de esas cosas!.

MARTIN.- Pues, entónces,  
¿de qué tienes tú principios?.

MINGO.- (Indiferente otra vez)

¿Yo? Non sé...

MARTIN.- ¿Qué comes?.

MINGO.- ¿Yo?

Avellanes, peras, ~~higos~~ higos...

MARTIN.- ¿Y queso?.

MINGO.- (Digno)

¿Queso? ¡Yo, non!.

MARTIN.- ¡Así estás de enflaqueció!

¿Quienes te cuidan?.

MINGO.- Las ~~peñas~~ hijas  
de la montaña.

TELVA.- ¡Eso mismo:  
las brujas!.

ALONSO.- ¡Las Xanas!.

XUANA.- (Que se ha ido interesando en  
la conversación)

¡Eso!

NOLON.- ¡Dite, agüela!.

XUANA.- ¡Este lo ha dicho!.

Mingo ve... la buena gente,  
que baja de amanecio  
desde el Nubero...

NOLON.-

(A Mingo)

¿La agüela  
tié razón?.

MINGO.-

(Riendo)

¿Y ~~es un~~ delito?.

Las Xanas de las lagunas  
de Vallín son de contino  
sabedoras de secretos,  
de hierbas y de fechizos.

ALONSO.-

(Con renovada indignación, se-  
cundado por la mayoría de los  
presentes)

¡Afuera, brujo!.

NOLON.-

¿Otra vez?.

MINGO.-

(Con resolución, tomando de nue-  
vo las cántaras)

¡Voyme, entós!.

NOLON.-

(Deteniéndole)

¡Al lado mío,  
nadie trata mal a nadie!.

(A todos)

¿Entendéisme?.

MINGO.-

Son nemigos,  
~~que nada quieren con pobres~~  
~~porque no quieren padecer~~  
~~son~~ pastores y ~~guerreros~~ vaquerizos.

MARTIN.-

¡Venga la leche!.

MINGO.-

(Otra vez cazurro)

¿La leche?.

¡Hom!... Yo... lo siento infinito;

pero la leche...

(Volviéndose de pronto a Fabián)

¡Fabián!:

el secreto...

FABIAN.-

(Avanzando sonriente)

¿Dónde?.

MINGO.-

(A todos)

¿Oíslo?.

(Triunfador)

¡Que tengo aquí, en las lecheras,  
guardados, los regalinos!.

FABIAN.-

Pero ¿non fuiste por ellos  
trempano?.

MINGO.-

Como ~~es~~ debido;

pero díxeme: a Fabián  
con tenerlos en su sitio  
y a su hora, bástale.

FABIAN.-

¡Bueno!

¿Y adonde están?

MINGO.-

Aquí mismo.

(Señalandomlas lecheras)

NOLON.-

¡Cosa grande!.

COVA.-

¡Prodigiosa!.

MARTIN.-

¡Esto ~~es~~ invento pa visto!.

FABIAN.-

El Xuaco mandóme todo,  
va pa tres meses corrió,  
con el encargo de que  
en este instante preciso  
entregárate con ellos  
la prenda de su cariño.

(A Cova)

XUANA.- ¿El Xuaco envíate?.

COVA.- ¡El Xuaco!.

NOLON.- ¡Buen ejemplar de marido!.

(Cogiendo del brazo a Pacha)

Vente, Pacha.

PACHA.- ¿Non los vemos?.

NOLON.- ¡Si sabré por qué lo digo!.

(Y hacen mutis por la derecha)

= M U S I C A =

(Núm. 3)

FABIAN.- A las Asturias de Oviedo  
y al corazón de su amada  
el Xuaco envió regalos  
que llegaron de La Habana.  
En el nombre de tu Xuaco  
te los doy con emoción,  
pues también le represento  
con mi propio corazón.

(Saca un paquete de la lechera  
y se lo entrega a Cova)

Desde Cuba llegó en velero,  
¡ay, ay, que sí!  
el regalo del esposo.  
Y ha cruzado valiente el charco,  
¡ay, ay, que sí!,  
el barquito presuroso.  
Un abanico de encaje,  
¡ay, ay, que sí!,  
con varillas de carey,  
y en él pintado un paisaje  
de las Antillas del rey.

COVA.- (Abanicándose con él, llena de  
ilusión)

¡Ay, que el aire me da sus besos!  
¡Ay, que el aire me trae su calor!.

FABIAN.- ¡Da sus besos  
estando lejos!  
¡Ay, ay, que sí!  
¡Ay, ay, que no!.

COVA.- ¡Ay, que el aire me trae sus besos  
y con ellos la ilusión!.

FABIAN.- ¡Ay, ay, que sí!  
¡Ay, ay, que no!.

PIN.- ¡Ay, ay, que sí!  
¡Qué picarón!.

TODOS.- ¡Ay, ay, que sí!  
¡Ay, ay, que no!.

FABIAN.- (Sacando otro paquete, que des-  
hace Cova y lo exhibe)

¡Una chambre de mujer  
que es estuche de rubores!,  
como nieve que al caer  
tapara todas las flores.  
¡Tapara todas las flores  
como nieve al descender!.  
Es estuche de rubores...  
¡una chambre de mujer!.

CORO.- Desde Cuba llegó en velero,  
etc...

FABIAN.- (Entrega a Cova el tercer pa-  
quete)

Un joyero con mil corales  
y con perlas en su exterior.  
¡Más que las perlas,  
tú, niña, vales!  
¡Ay, ay, que sí!  
¡Ay, ay, que no!.  
Guarda en él tu ilusión de besos,  
que allá en Cuba está tu amor.  
¡Ay, ay, que sí!  
¡Ay, ay, que no!.

= H A B L A D O =

(Fabián ha ido entregando a Co-  
vadonga los paquetes)

MINGO.- (Alargando el otro cántaro a Mar-  
tín)

Ahora, ¡vaya la leche  
de verdad!.

MARTIN.-

(Con temor)

¿Non tié secreto?.

MINGO.-

Quiziás. Pa los recelosos

¡pué que porte algún veneno!.

(Vuelven a alarmarse todos los presentes. Cova lleva a la tía Xuana todos los regalos, que, la vieja, mira y remira, yéndose al cabo por la segunda de la izqda con ellos, en unión de sus tres parientes y no pocos curiosos. Y llega nuevamente NOLON con PACHA.)

ALONSO.-

¿Otra vez?.

TELVA.-

¡A tus alzadas!.

NOLON.-

¡Fué broma!.

ALONSO.-

¡Fuera el vaqueiro!.

MINGO.-

¡To!... ¿No será que el diablo tenéis metido en el cuerpo?.

ALONSO.-

¿Yo? ¡Fuera!.

VOCES.-

¡Fuera!.

MARTIN.-

(A Alonso)

¡Pero, hombre!...  
~~Un poco más de respeto.~~  
~~Un poco más de respeto.~~

Mingo es amigo de todos,  
aunque non lo queráis.

MINGO.-

¡Esu!.

NOLON.-

Y luego vendrá al banquete,  
¡porque yo invítale!

MINGO.-

¿Luego?.

MARTIN.-

Y ahora...

MINGO.-

(Con un medio mutis)

Voyme; que nunca

gustóme andar entre cerdos.

TELVA.-

~~¡Gafe!~~  
~~¡Gafe!~~

ALONSO.-

¡Gafe!

MARIA.-

~~¡Gafe!~~  
¡Sinvergüenza!

(Vuélvese de pronto Mingo, y todos retroceden)

MINGO.-

Non gritéis porque non gúelvo.

NOLON.-

(Con gallardía)

¡Volverás, porque por algo  
espérate aquí el gaitero!.

MINGO.-

Pos... ¡adiós!.

(Sale corriendo Mingo por la derecha, seguido por unos cuantos protestantes; entre ellos Telva, María y Alonso)

ALONSO.-

(Al mutis)

¡Vamos por él!.

NOLON.-

¡Mozacos!.

(A otros que intentan seguir a los anteriores)

Vosotros, quietos.

Que aunque non llegó el banquete,  
tampoco acabó el festejo.

Y non te escapes, Pachina  
de Navia, que non hay medio  
de sacarte ni un suspiro  
de los muchos que tiés dentro.

PACHA.-

(Ruborosa)

¡Nolón!...

NOLON.-

(Contento)

¡Ya dijo "Nolón"!.

¡Pa mí ya fué buen comienzo!.

Tú, Cova, tamién aquí.

Y na te digo de esos...

(Por Pin y los mozos que <sup>se han</sup> ~~siguen~~ dormidos)

¡porque ellos ya tién bastante ocupación con el sueño!

COVA.-

Hable ya, padre, que estamos asustaos con su misterio.

NOLON.-

(Dando vueltas en las manos a su montera, lo mismo que un párvulo. Sale MARTIN por donde se fué)

Es verdá. Yo te pregunto, paloma, luz de mi cielo: ¿fuiste feliz con el padre que dióte calor y techo dende que la madre, un día, volóse a ver los luceros?.

COVA.-

¿Non voy a ser ~~ventur~~osa? Usté fué conmigo bueno; que non dióme ni siquiera madrastra.

NOLON.-

¡Pónesme el dedo en la misma llaga, niña!

COVA.-

Por mí trabajó, andariego, con la su gaita unas veces y otras en mula de arriero; pero siempre con el cuido del su deber con su huerto.

NOLON.-

Non traje mujer a casa por no haber doble tropiezo.

COVA.-

¡Verdá! Madre como aquella...

(Nolón y Pacha se miran)

NOLON.-

¡Non digas! Pero... a mi cuento.

(Se rasca la cabeza no sabiendo cómo seguir)

Ya estás casada, hija mía.

Ya mañana, mar adentro,

irás pensando en el padre

que aquí, solín y perplejo,  
se queda.

COVA.-

(Que ha comprendido desde el primer instante)

Solín... ya non.

¡Y alégrame!.

NOLON y  
PACHA.-

(A un tiempo)

¿Qué?.

COVA.-

Me alegro,

¡porque era la única pena

que llevábame n'el pecho!

¡Ya non, padre!.

NOLON.-

¿De verdá?.

COVA.-

(Volviéndose a Pacha)

Ya non, mujer. Te lo entrego

pa que lo cuides lo mismo

que si fuese un árbol nuevo..

PACHA.-

¿De verdá?.

(Rompiendo como torrente contenido hasta ahora)

¡Bendita sea

esa boca que me ha hecho

más bien que el agua a los prados,

si están los prados sedientos!

¡Bendita mil veces, neña,

la intención, y el pensamiento,  
y el premiso...

NOLON.-

(Cortándola)

¿Y tú eres muda?

¡Bien me l'has dado con queso!

PACHA.-

Eg... ¡de alegría!.

COVA.-

(Abrazándola)

¡Verdá!

Si yo me caso... y me quedo...

non sé... quiziás non lo viera

todo con ojos tan buenos;

pero hoy... ¡alegría, padre!.

¡La gaita!.

NOLON.-

¡¡La gaita!!.

(Pacha va a la silla a buscarla. Poco a poco, atraídos por la alegría de la escena, comienzan a entrar por derecha e izqda. cuantos hicieron mutis antes, menos la tía Xuana y sus parientes)

Tengo

tanta emoción en mi alma

que, sin ella, non me arreglo.

(Toma la gaita de manos de Pacha)

MARTIN.-

(A quien se ha transmitido la emoción de Nolon)

¡La gaita! El alma de Asturias

tiembla al temblor de tu pecho.

(A Nolon)

¡Abrazala bien! Y oye

su canción y su secreto.

COVA.-

(A Martín)

Pero, ¿usté tamién?...

MARTIN.-

¡Tamién!.

La gaita es algo tan nuestro,  
que ella es Asturias.

NOLON.-

¡Verdá!.

PACHA.-

¿Queréis-la tanto?

MARTIN.-

(Con entusiasmo)

La quiero  
como a mi madre. ¡No olvides  
que yo tamién fui gaitero!.

(Mientras que Nolon, reconcen-  
trado, se abraza a su gaita,  
Martín recita con intensa emo-  
ción. NOTA: Cuando el intérpre-  
te del personaje Nolon, tenga  
gusto en ello, podrá ser él  
quien diga todo el recitado de  
esta frase marcada a Martín)

Es la gaita mi tesoro,  
mi compañera leal;  
llora cuando ve que lloro  
y, si río, me hace coro  
con su risa musical.  
Cantarina y chispeante,  
al mi cuerpo se encadena  
con un abrazo de amante;  
su canto va por delante,  
y, a las espaldas, mi pena.  
Non hay toná ni canción  
que a sus notas se resista.  
"¿Vas de conquista, mozón?  
Pues, del tu pueblo, conquista

lo primero el corazón".

Y la gaita, dando al viento  
sus más transparentes sonos,  
va fablando al sentimiento,  
¡hasta que ve que el contento  
revienta en los corazones!.

Pero si me ve tristón  
y advierte que, con fatiga,  
muevo apenas el "roncón",  
entonces su voz amiga  
me dice: "¿Qué tienes, hom?  
¡Echa fuera ese castigo  
que non te sirve pa ná,  
el llanto non es amigo:  
¡déjalo estar! Y, conmigo,  
¡vente a echar una toná!".

Y hay que vernos, por los prados  
subir, derrochando trinos...

Yo, con los labios inflados,  
y ella, dejando embobados  
a todos los pajarinos.

¡Vale! ¡A la cumbre! ¡A soñar  
bajo la gloria del cielo  
y ante el misterio del mar!  
¿Quién me priva del consuelo  
de una gaita y un cantar?.

Ella, en lo alto, en la braña,  
da el viento de sus pulmones  
al aire de la montaña;  
mientras que su canto baña  
de entrañables emociones.

Al uno dice: "¡Valor!"

Al otro alluego: "Piedad!"

Y a todos después: "¡Amor!"

El que Dios Nuestro Señor

Y andariega y peregrina,

Porque ye la gaita, ansina,

¡un don que hizo la Santina

a sus hijos asturianos!.

= M U S I C A =

(Năm. 4)

(Nolón, extasiado, contempla amo

rosamente la gaita entre sus

manos)

FABIAN.-

¡ Soy asturiano!

Nací en Asturias.

Y como nací en Asturias

¡soy asturiano!.

(Impresionados por sus palabras.

todos cantan)

## MUJERES.-

En el nombre del Señor,

la Virgen nos tiende

su manto de amor.

En el nombre del Señor.

# los valles de Asturias

se visten de flor.

# Bajo el sol primaveral

dan los campos tibio olor.

¡En el nombre del Señor,

la Virgen nos tiende

su manto de amor!.

HOMBRES.-

## Manto de salud

la Santina nos manda;

manto de virtud

la Señora

nos tiende:

que, al salir el sol,  
todo el valle  
se enciende  
con la bendición  
de su clara luz...

La luz del sol,  
que es luz - también  
de amor.

TODOS.-

Al salir el sol  
todo el valle  
se enciende  
con la bendición  
de su clara luz.

¡Ay, qué gozo dan  
las montañas  
floridas...  
al coger el trébole  
la noche de San Juan.

Yo quiero escalar...  
la cumbre mejor...  
y en ella cantar...  
Asturias, tu amor...

NOLON.-

¡Ah!...  
¡Asturias!  
¡Patria querida!...  
Relicario de bellezas;  
taller de nuevas grandezas.  
¡Asturias!:  
de tus hogares  
suben blancas espirales  
como nubes  
de oración.

No...  
te olvides de tu Virgen,  
¡que en ella tienes  
tu protección!.

¡No...  
te olvides de su amor!.

¡Ay, lá!  
¡Lará, lará!...

¡Ay, lá!  
¡Lará, lará!.

NOLON y  
CORO.-

¡Ay, lá!  
¡Lará, lará!  
¡Ay, lá!  
¡Lará, lará!.

TODOS.-

¡Asturias!...  
¡Patria querida!...  
Relicario de bellezas;  
¡forja de nuevas grandezas!  
¡Asturias!:  
de tus hogares  
suben blancas  
espirales  
como nubes  
de oración.

¡No...  
te olvides de tu Virgen,  
¡que en ella tienes  
tu protección!

¡No...  
te olvides de su amor!.

¡Ay, lá!  
¡Lará, lará!  
¡Ay, lá!  
¡Lará, lará!.

¡Ay, lá!  
¡Lará, lará!.

¡Asturias,  
dame tu amor!.

= H A B L A D O =

MINGO.-

(Volviendo a aparecer por la derecha y quedándose en el mismo quicio del portalón)

¿Puédese otra vez?.

FABIAN.-

(Al advertir el movimiento de repulsa de la gente)

¡Pero, hombrs!

- COVA.- ¿Tanta hambre tienes?
- MINGO.- Non falta.
- NOLON.- ¡Pronto comeremos, Mingo!.
- MINGO.- (Avanzando)  
Yo ~~ahora~~ tengo mis ~~avellanas~~ <sup>avellanas</sup>.  
Agora volvíme porque...  
(Receloso)  
¿Non habrá peligro?
- NOLON.- ¡Habla!.
- MINGO.- Es que, con gritos y piedras,  
non ~~se~~ hablo.
- NOLON.- Pues, ¿qué te pasa?.
- MINGO.- En el puerto... En la casilla  
de la Posta... Yo pasaba...  
y el don Ramón, el ~~minuso~~ cartero  
de los lentes y las barbas,  
díjome: "¿Veñ al Nólón?"  
"Non sé, de seguro"... ¿Anda  
y prevenle que ista noche  
llegó un barco de La Habana".
- NOLON.- ¿De La Habana?.
- XUANA.- (Emocionada, saliendo seguida  
de sus parientes)  
¿Vino el Xuaco?
- COVA.- (Idem)  
¿El Xuaco, aquí?.
- MINGO.- ¡Calma!.
- NOLON.- (Tan emocionado como ellas)  
¿Calma  
cuando estamos festejando  
su casorio?.

FABIAN.-

¿Y desembarca?.

¿Cuándo?.

COVA.-

¿Cómo?

XUANA.-

(Muy decidida, atravesando la escena)

¡Voyme a verle!

MINGO.-

¡Si es que él non vino!.

NOLON.-

(Amagándole)

¡Acabáras!.

(Decepción en todos)

MINGO.-

Yo dije... que vino el barco.

Tó lo demás, son palabras.

NOLON.-

(Muy convencido)

¡Verdá!.

MINGO.-

¿Sigo?.

(Asentimiento general)

Y en el barco

de Cuba, vino esta carta.

(Saca un sobre del pecho. Otra vez Nolon le amaga)

NOLON.-

¡Serás cazurro!...

FABIAN.-

(Riéndose)

¡Vaqueiro!.

COVA.-

(Yendo a coger la carta, que Mingo no ha soltado)

¡Para mí!.

MINGO.-

(Esquivándola)

¡Quieta, mozaca!

Que el don Ramón... encargóme  
que era para la tía Xuana.

XUANA.-

(Impresionadísima)

¿Dijiste pa mí?.

NOLON.

¡Es claro!

XUANA.-

¡A ver!.

MINGO.-

¡Tome, güela!.

(Se la entrega)

XUANA.-

(Avida)

¡Dámela!.

(Gozosa, accionando con ella)

¡Es pa mí! ~~¡Guana!~~ ¡Pa su güelina  
tié el mi nieta su acordanza!

¡A ver! ¿Dónde está la letra?.

NOLON.-

(Impaciente)

¡Rompe el sobre!.

(Con mano temblorosa, la tía  
Xuana logra rasgar el sobre y  
sacar un breve pliego)

COVA.-

(Deshecha)

¡Cómo tarda!.

¿Qué dice, güela?.

NOLON.-

¡Asperar!.

XUANA.-

(Agitando ahora el papel)

¡Aquí está! Con las mis lágrimas  
non puedo verte, ~~hijo~~ <sup>hija</sup> mío...

¡Pero, está aquí!.

COVA.-

¡Y non acaba!.

NOLON.-

¿Qué dice, güela?.

XUANA.-

¿Qué dice...?

¡Tamién eres tú tontaina!

Pues, si sopiese de letra,

¡ya la tendría acabada!.

(A unos de los parientes suyos)

Lee tú.

PARIENTE 1º.-

(Rehusando)

Non sé...

(La tía Xuana ofrece la carta a otro pariente)

★ PARIENTE 2º.-

Yo, tampoco...

XUANA.-

(Entregándole el papel a Fabián)

Tú, Fabián.

FABIAN.-

(Leyendo)

Non está clara,

pero...

NOLON.-

(Cogiendo el pliego)

¡Trae!.

COVA.-

¡Gracias a Dios!.

NOLON.-

¡Si no es del Xuaco la carta!...

XUANA.-

¿Non, del Xuaco?.

(Decepcionada de nuevo, como todos)

★ NOLON.-

No es del Xuaco.

Firma... Antón.

COVA.-

¿Y dice...?

NOLON.-

¡Calma!.

= M U S I C A = (Núm. 5. Final)

NOLON

(Leyendo)

"Sabrá de cómo,  
por estas tierras,  
llegó el su nieto,  
llegó el Joaquín..."

COVA.-

El Xuaco.

★ FABIAN.-

¡Claro!.

XUANA.-

¡Mi nieto!.

PACHA.-

¡El Xuaco!.

NOLON.-

(Leyendo)

"Llegó más guapo

que un pajarín".

(Dejando de leer)

Eso, lo sabía.

COVA.- Padre, ¡por favor!  
No sé lo que temo.

XUANA.- ¡Sigue ya, Nolón!.

NOLON.- ¡Endiablada letra,  
que se entiende mal!.

FABIAN.- ¿Déxasme que siga?.

NOLON.- ¡Déxame, Fabián!

-

(Vuelve a leer)

"Un día el Xuaco  
vino doliente  
con mal de forias  
y de roindá...  
Alluego fiebres...  
Y alluego, alluego..."

COVA.- (Angustiada)

¿Qué dice, padre?.

NOLON.- (Non emoción)

¡Non leo más!.

COVA.- ¡Dime lo que dice!  
¡Dímelo, por favor!  
¡Por la Virgen!...

FABIAN.- (A la tía Xuana, que tiembla de  
angustia)

¡Cálmese, güelina!  
¡Calma! ¡Calma!...

XUANA.- ¡Dímelo, Nolón!.

NOLON.- (Dramático)

¡Por el Xuaco, güela,  
rece una oración!.

COVA.- (Desolada)

¡El mi Xuaco!.

XUANA.-

¡El neñu!.

FABIAN.-

¡Quién lo iba a decir!.

NOLON.-

(Acudiendo a Pacha, que en un extremo sálloza calladamente)

¡Pobre de Pachina,  
qué será de tí!.

-

CORO.-

La estrellita blanca  
borra su luz...  
sueños e ilusiones  
¿dónde se van?  
El barquito solo  
navegará:  
¡la novia del mar  
casada quedó  
y está sin casar!.

COVA,  
FABIAN y  
NOLON.-

La estrellita blanca  
borra su luz.  
Sueños e ilusiones,  
¿dónde se van?  
El sueño de amor,  
al ser realidad,  
¡qué pronto acabó!.

FABIAN.-

(Fijándose de pronto en Mingo)

Tú has tenido la culpa;  
¡tú, vaqueiro maldito!  
Mal de ojo, vaqueiro,  
a la carta has traído.

MINGO.-

(Preocupado)

¡Yo non tengo la culpa!.

FABIAN.-

¡Fuera, Mingo!.

NOLON.-

(A todos)

¡Cobardes!.

MINGO.-

¡Que la Santa Compañía  
vos perdone y vos guarde!.

(Y hace mutis rápido al exterior por la derecha,

NOLON.-

(Emocionado, yendo de una a otra)

Non me llore, güelina...

Non me llores, paloma...

MERTIN.-

(Que sale por el fondo, eufórico ajeno a todo)

¡La comida ya aguarda!.

NOLON.-

Los que quieran... ¡que coman!.

(Hay en muchos de los presentes un movimiento instinto de ir a la mesa; pero, pronto reaccionan y, poco a poco, divididos en grupos, se van retirando, resignados a dar por perdido el ágape y conmovidos por el dolor de los protagonistas, haciendo mutis por la derecha. Quedan formando grupo Nolon, Cova y la tía Xuana. Retirados de ellos, pero también conmovidos, Pacha y Fabián. Los gaiterinos y Pin tampoco se retiran; quedan en el fondo, observando)

CORO.-

(Dentro)

La estrellita blanca...  
etc.

NOLON.-

(Abrazándose a la gaita, que había dejado sobre una mesa)

¡Ay, gaitero, gaitero,  
que el dolor te sofoca!  
¡Dale cara a la vida  
con tu gaita que llora!.

(Intenta tocar, pero no puede. Los parientes de la tía Xuana atienden a ésta. Cova y Pacho lloran. Fabián, desde lejos, contempla conmovido a Cova)

### RECITADO

¡Cara a la vida! ¡Pobre de mí!.

(Con un nuevo empeño)

¡Suenen la gaita y el tamboril!.

(Y mientras que vuelven a sonar la gaita de Nólón y el tamboril de Pin, los demás, cantando, dan rienda suelta a sus sentimientos

COVA.- ¿Adonde se fué mi vida?  
¡Ay, qué será,  
de mí!.

FABIAN.- (Al mismo tiempo, refiriéndose a Cova)

¡Ay, qué será,  
de tí!.

NOLON.- Sus sueños, ¿adonde irán?

(Cuando el telón comienza a descender, a Nólón le vuelven a faltar las fuerzas... y sigue tocando con un nuevo esfuerzo)

T E L O N

=====

" EL GAITERO DE GIJON "



ACTO SEGUNDO

ACTO SEGUNDO  
CUADRO PRIMERO

---



Un prado, - parte de él, mejor dicho -, en las cercanías de la ciudad de Gijón, en lugar próximo a una ermita que no se ve. Ofrecen sombra al prado, acá y allá, grandes árboles centenarios, cuyas copas no impiden, sin embargo, que se contemple el dilatado paisaje de la campiña asturiana en un día luminoso de verano. Desde el segundo término de la izquierda al tercero de la derecha, el terreno aparece cortado por la recién construida vía del ferrocarril. Los dos carriles relucen al sol. Sobre ellos, a la derecha, ha sido colocada una gran carreta del país, profusamente engalanada. En primer término de la izquierda se alza una casita blanca, que es la vivienda de un guardabarreras. Detrás de ella, se ve el arranque de una de estas barreras de los primitivos pasos a nivel. A un lado y otro, convenientemente distribuidos, se hallan puestecillos de romería adosados a los carros y carretas del país, de los cuales dependen: tortas, frutas, avellanas, vino, sidra, juguetes, etc. Detrás de ellos, viejos vendedores de ambos sexos.

-----

(Antes de levantarse el telón, suenan dentro unos silbidos de locomotora, como pidiendo vía libre. Cuando la cortina se alza, aparecen en el centro de la escena dos grupos discutiendo acaloradamente. Forman en el primero TELVA, MARIA, ROSA y otras Mozas y FABIAN, ALONSO, BASTIAN y otros mozos. Integran el segundo UN INSPECTOR de ferrocarriles, UN REVISOR, UN FOGONERO, UNA GUARDABARRERA - con un banderín rojo y otro verde - y varios Mozos de tren.

Atentos a la discusión, pero sin tomar parte en ella, los cuatro Gaiterinos, PIN - que como siempre, dormita - PACHINA, que apartada y triste, no cesa de comer avellanas, y los antes citados vendedores)

= M U S I C A =

(Núm 6)

FERROVIARIOS.- ¡Dígame que sí!.

ALDEANOS.- ¡Dígame que non!.

FERROVIARIOS.- El tren pasa y pasa.

ALDEANOS.- ¡El tren, non, señor!.

FERROVIARIOS.- ¡Le están esperando que llegue a Gijón!.

ALDEANOS.- ¡Que esperen sentados, que es mucho mejor!.

FABIAN.-

(Destacándose)

¡Por el prado en romería,  
non cruzan trenes ahora!  
¡Primero pasa la Virgen!  
¡Después, la locomotora!.

ALDEANOS.- ¡Primero pasa la Virgen,  
después la locomotora!.

REVISOR.-

(Destacándose también, con una  
cuadernillo de ruta en la mano.  
Lleva amplio guardapolvo gris  
y gorra de visera)

El tren ascendente  
doscientos catorce,  
con tres unidades  
de pago y furgón,  
a las cinco y doce  
tenía marcada  
su correspondiente  
llegada a Gijón.

FABIAN.-

Pues la romería  
de Nuestra Señora,

que es para nosotros  
mucho más que el tren,  
de siempre ha tenido  
por suyo este huerto...  
¡y la de este año  
la tiene también!.

FERROVIARIOS.- (Como antes)

¡Dígole que non!.

ALDEANOS.-

¡Dígole que sí!.

¡Y a ver qué valiente  
nos mueve de aquí!.

FERROVIARIOS.- ¡Vos digo que esperan  
el tren de Gijón!.

ALDEANOS.-

¡Que esperen sentados,  
que ye más mejor!.

= RECITADO SOBRE LA MUSICA =

REVISOR.-

¿Quitamos o non quitamos  
la carreta?.

FABIAN.-

¡Ni por pienso!.

Usted quita la carreta, -  
que por algo la hemos puesto -  
¡y allá nos vamos nosotros  
y al tren le prendemos fuego!.

(Risas generales de Mozas y Mo-  
zos)

REVISOR.-

(Señalando hacia la izqda.)

¿Lo veis, brutos? De los coches  
han bajado los viajeros.

¿Qué les diréis?.

ALONSO

¡Buena cosa!.

Sólo la verdad diremos.

FABIAN.-

Que <sup>esta es</sup> nuestra romería,  
que el prado era también nuestro,  
y, que si han puesto carriles  
por nuestro prado, ¡allá ellos!;

¡porque ~~h~~<sup>hoy</sup>aremos lo mismo  
que otros años hemos fecho!.

(Durante la anterior escena han  
aparecido por la izqda varios  
VIAJEROS de distinta edad y con-  
dición; vestidos unos con tra-  
jes ciudadanos - de la época -  
y otros a lo campesino)

VIAJERO 1º.-

(Interviniendo)

¡Muy bien ~~habla~~o!.

REVISOR.-

(Sorprendido, lo mismo que los  
demás ferroviarios)

¿Cómo dice?.

VIAJERO 1º.-Que tiene razón el pueblo.

VIAJERO 2º.-¡Es verdad!.

REVISOR.-

¿Cómo?.

VIAJERO 1º.-

Que todos

veníamos hoy a esto:

a beber ¡y a divertirnos

en la fiesta del concejo!.

REVISOR.-

(Escandalizado)

¡Pero eso no puede ser!.

¡Y el tren!.

VIAJERO 2º.-

¡Que vaya aprendiendo!

VIAJERO 1º.-¡Sí, señor!.

REVISOR.-

Pero...

OTROS VIAJEROS.-

¡Que espere!.

VIAJERO 2º.-

(Al Revisor)

¡Y usted también baila!.

REVISOR.-

(Resignándose y encogiéndose de  
hombros, lo mismo que sus com-  
pañeros)

¡Bueno!.

Pero conste que ésta es una

claudicación del progreso.

FABIAN.- (Que ya está impaciente)

¡Y ahora, a la ermita!.

TELVA.- ¡Todos!.

FABIAN.- ¡Y a la Señora cantemos!

= CANTADO =

(Vuelve la alegría a los rostros de todos)

TODOS.- Por el prado en romería  
non cruzan trenes ahora.  
¡Primero pasa la Virgen,  
después la locomotora!.

¡Esta sí que sí  
va a ser diversión!.  
¡Jamás se habrá visto  
tan grande en Gijón!.

La ofrenda a la Virgen,  
en vez de un lechón,  
va a ser este año  
la de un Revisor.

(Cogen efectivamente en volandas al Revisor, y se lo llevan alegremente por la derecha, a pesar de sus cómicas protestas. Quedan solamente en escena Pachina y Pin, cada uno en un extremo aquella, sentada junto a un puesto, comiendo avellanas; éste, disponiéndose a una nueva siesta, sentado sobre su tambor, puesto de canto)

= H A B L A D O =

PIN.- (Cuando ya se ha alejado el bullicio)

¿Non vas?.

PACHA.- ¿Yo? ¡Non!.

PIN.- Pos, ¿qué ~~h~~aces?

PACHA.- Ya ves: comer avellanas.  
¿Y tú?.

PIN.- ¿Non ves?: como esos  
márchanse ya con las gaitas...  
dormir un poco.

PACHA.- ¡Pinón!:  
¿de siesta siempre?.

(Se le queda mirando fijamente)

PIN.- (Levantándose con esfuerzo)

Non, Pacha;  
non me mires de ese modo  
porque yo non te ~~h~~ago cara.

PACHA.- ¡Jesús! El diablo te lleve,  
¡mendrugo!

PIN.- Las cosas claras:  
tú non eres el mi tipo.  
A mí gústanme más majas:  
más delgadinas, más... ¡Bueno!  
¡Ya me entiendes!.

PACHA.- (Sonriendo)

¡Papanatas!.

(Aparte)

¡He de encontrar novio a Cova,  
porque si no, non se casa!.

(A Pin)

¿Piénsaste que non he visto  
quién te agrada?.

PIN.- (Sorprendido)

¿Quién me agrada?.

PACHA.- La Cova.

PIN.- ¿La Cova, dices?.

PACHA.- Digo la Cova, tontaina;  
que cuando la ves redoblas  
el tambor con una gracia,  
¡con un diantre de salero!,  
que la dejas ~~entonces~~ deslumbra da .

PIN.- ¿Yo? Non me fijé.

PACHA.- ¡Es claro!.

Dormido siempre, non sacas  
las consecuencias.

PIN.- Y digo:  
si dormido non veo nada,  
¿cómo he visto eso que dices  
que la Cova me ~~asustaba~~ hace cara?

PACHA.- Pos... en los ratos que tocas  
el tambor. Y la mo~~za~~ca...  
¡mírate con unos ojos...!

PIN.- ¿A mí?.

(Se estira y compone)

PACHA.- Pero, ¿non reparas  
que esa tu misma flojera,  
qu'esa tu misma ~~vagancia~~,  
tié pa las mul~~je~~res... eso  
que en la vida non se paga?.

PIN.- ¿Yo... tengo gancho?.

PACHA.- (Ponderativa)

¡Mi Virgen!  
¡Más que gancho ~~es~~ una escarpia!  
Tú, dormido, non te enteras.  
Paseáte...

(Pin obedece, siempre desgarbado y somnoliento)

¿Ves, tontaina?

PIN.- Y ellos... ¿entéranse?.

PACHA.- ¡Claro!.

PIN.- (Deteniéndose)

¿Y... ella?.

PACHA.- ¿Cova? La simplaya  
suspira... ¡suspira mucho!.

¡Y ~~es~~ por tí!.

PIN.- (Como con súbita decisión)

¿Piénsaste, Pacha,  
que, si me caso, me quedo  
sin beber?.

PACHA.- Hay a patadas  
casados borrachos. Pero  
el hombre cuando se casa,  
tié que espabilarse.

PIN.- (Arrepintiéndose)

¡Entós,  
ya te lo diré mañana!.

(Por el fondo llega MINGO con  
su traje de fiesta. Trae sobre  
sus espaldas un par de rústicas  
puertas, sujetas con cuerdas)

MINGO.- ¡Buenas tardes!.

PIN.- ¡Mingo!.

PACHA.- (Sorprendida)

¡Mingo!:

¿con tus puertas a la espalda?.

MINGO.- ~~Es~~ la costumbre.

PACHA.- ¿De dónde?.

¿Del tu pueblo?.

MINGO.-

De la braña.

Así, non róbalas nadie.

PIN.-

Pero las puertas, ¿qué guardan?.

MINGO.-

(Mientras que va descargándose,  
ayudado por Pacha)

Nada agora. Guárdanme...

¡a mí, cuando estoy en casa!.

(Ríe y Pacha ríe también)

PACHA.-

¿Sábeste una cosa, Mingo?

Que ye verdá lo que ~~hablan~~.

MINGO:-

¿De mí?.

PACHA.-

Que tiés una risa

que parece de agua clara.

MINGO.-

¿Quién lo diz?.

PACHA.-

Lo diz... non sé...

¡Las que oyen tus carcajadas!

Ayer... díjolo la Cova.

MINGO.-

¿La del Nolón?.

PACHA.-

La mozaça

non ~~hace~~ ascos a los bravos  
vaqueiros y vaqueiradas.

PIN.-

(Interviniendo)

¡Tó! ¿Non decías <sup>tu</sup> antes  
que el mi tambor...?

PACHA.-

(Después de una pausa, por no  
saber qué decir)

¡Sin fanfarrias!.

Tú <sup>le</sup>veres un ~~manivela~~ girasol;  
pero Mingo, ¡l'entusiasma!.

MINGO.-

(Impresionado cómicamente; pero  
con cautela)

¡Cuidao, cuidao!

(A Pin)

¿Tú la quieres?.

PIN.-

(Sincero)

Su padre tié buena plata...

MINGO.-

(A Pacha)

¿Y ella dice?.

PACHA.-

Ella non dice:

soy yo que saco sustancia  
de lo que miro.

MINGO.-

¿Y non sabes

<sup>ya</sup> que la Cova ~~es~~ casada?.

PACHA.-

¡Ay! Si lo fuera, ~~casarían~~  
~~de mis mis consejos vanas.~~  
~~de mis mis pedriscos vanas.~~

Cova ~~es~~ moza y soltera.

MINGO.-

¡Casó con Xuaco!.

PIN.-

¡A la usanza!.

PACHA.-

Pero, ¡casó con un muerto!

Y la boda non fué válida.

MINGO.-

Entós... ¡ye viuda!.

PIN.-

(Convencido)

¡Viuda!.

PACHA.-

¡Non!: soltera... y con ventaya;  
porque al yugo de un marido  
ya antes tuvo hecha el ánima.

MINGO.-

¡Cova non puede casar  
ya con nadie!.

PACHA.-

(Indignada)

¡Es una infamia!.

(Rompe a llorar)

MINGO.- ¿Y a tí, qué?.

PIN.- (Como quien despierta de pronto,  
llevándose a Mingo aparte)

¡Calla! Ya caigo  
que en sueños ví lo que pasa.

(Con mucho misterio, mirando  
de lejos a Pacha)

¡Ella quédase soltera  
si la Cova non se casa!.

MINGO.- ¿Y si se casa la Cova?.

PIN.- Entós, la que baila ¡es Pacha!.

(Ambos, con un gesto compasivo,  
se aperciben a consolar a la  
moza)

= M U S I C A =

(Núm. 7)

PACHA.- (Llorando)

¡Ay, ay, ay!...

LOS DOS.- ¡Non llores, que el tu llanto...

PACHA.- ¡Ay, ay, ay!...

LOS DOS.- ... ye llanto para mí!.

PACHA.- ¡La rabia que yo tengo  
non puedo resistir!

MINGO.- Pacha, deja de llorar,  
porque, chica, digo yo,  
que si quieres que ella case  
¡sin que llueva ye mejor!

PIN.- Yo he visto en Cova  
lo que tú dices:  
unos güeyinos  
y unas narices,  
y unas manicas  
de pan y miel.

PACHA.- ¡Más hacendosa  
que tres mulleres

de las que en Mieres  
son tan famosas.

PIN.- ¡Y hasta, si quieres,  
unas cosinas  
más pegañosas  
que el moscatel.

MINGO.- Yo he visto en Cova  
la moza brava  
que allá en el monte  
necesitaba:  
fresca y brillante  
como un limón.

PACHA.- ¡La más amante  
de la fabada!  
¡La más valiente  
brava mozaca!.

MINGO.- ¡La que en el prado  
cuida la vaca...  
mientras yo fago  
la digestión!

PACHA.- (A Mingo)  
¿Así es que te gusta?.

MINGO.- Me hace tilín.

PACHA.- (A Pin)  
¿Te agrada la Cova?.

PIN.- ¡Non hay que decir!.

PACHA.- (Ya alegre)  
¡Cuando toquen las campanas  
a la boda de la Cova,  
las oiré con dobles ganas  
pues serán las de mi boda!.

LOS DOS.- ¡Dale, dale a la campana!;  
la campana de la boda.

PACHA.- ¡Mientras canta por la Cova,  
la que se casa soy yo!.

MINGO.- ¡Si ves a Cova  
dí que la espero  
para jurarle

mi amor sincero  
bajo las ramas  
del castañar!.

PACHA.- ¡Ay, qué alegría  
no ser ya vieja!  
¡Voy por la moza  
que tú cortejas!.

MINGO.- Vete de prisa,  
que, si me dejas...

(Para sí)

¡nunca me vuelves  
aquí a encontrar!

PACHA.- ¿De veras os gusta?.

MINGO.- ¡Me face tilín!.

PACHA.- ¡Menuda mozaca!

PIN.- ¡Non hay que decir!.

### ESTRIBILLO

PACHA y  
ELLOS.- ¡Cuando toquen las campanas...  
etc.

### = H A B L A D O =

PACHA.- (Satisfecha)

Una cordera y dos lobos  
non ~~es~~ mala proporción.

MINGO.- Búscala, que aquí la espero.

PIN.- Búscala, que aquí estoy yo.

MINGO.- (Dando un salto y mirando ha-  
cia el fondo)

¡La Cova!.

PIN.- (Con no menor sobresalto)

¿La Cova, dices?.

MINGO.- (Cruzando la escena)

¡Adiós, rapacina!.

PIN.-

(Idem, en sentido inverso)

¡Adiós!.

PACHA.-

(Que ha acudido al fondo)

Pero... ~~no~~ <sup>sí</sup> que viene.

(A Mingo)

MINGO.-

¡Bueno!

PACHA.-

(A Pin)

¡Es que se acerca!.

PIN.-

¡Mejor!.

PACHA.-

¿Non vuelves?.

MINGO.-

¡Luego! Más tarde.

PACHA.-

¿Non vuelves?.

PIN.-

¡Luego! ¡Dempós!

En cuanto acabe la fiesta

¡voime n'el tren a Gijón!.

(Y ambos, simultáneamente, hacen rápidos mutis por los primeros términos de cada lado, llevándose Mingo sus puertas)

PACHA.-

¡Los hombres! Ya son rivales...  
y búscanse la ocasión.

(A Cova, que aparece por el fondo, enlutada; pero con traje rico)

¿Y el tu padre?.

COVA.-

¿Me preguntas?.

En la Ermita se quedó;

porque en la Ermita no hay fiesta  
sin Virgen y sin Nolón.

PACHA.-

(Advirtiéndole la actitud entristecida de Cova)

¿Todavía... ~~cómo se llama~~ <sup>tan de luto?</sup>

COVA.-

Todavía... ¿Y cómo non,

si lo que pasóme es cosa  
que deja mal escozor?.

Ya... como viuda.

PACHA.-

(Congraciándose con ella)

Comprendo...

Tamién como viuda yo.

El tu padre echó p'atrás.

COVA.-

Comprendo.

PACHA.-

Dice que dos

mulleres en una casa...

mulleres de sobra son.

Yo... téngote buenos novios.

COVA.-

(Con resolución)

¡Non quiero novios!.

PACHA.-

(Gimoteando)

Entós...

¡viuda non hay más que una!:

¡yo!, que quedé, en lo pior,

sin un marido, que vive,

porque el tuyo se murió.

COVA.-

El Xuaco murió queriéndome;

y <sup>es pa mi de</sup> ~~yamamam~~ obligación

guardarle luto... pa siempre.

PACHA.-

(Horrorizada)

¿Pa siempre? Non hay dolor

que dure siglos y siglos.

COVA.-

Pues... ¡yo tendré la invención!.

FABIAN.-

(Que aparece por la derecha)

¡Cova! Llámate tu padre.

(Al ver a Pacha)

Non estabas sola.

COVA.-

Estoy  
con ésta.

PACHA.-

¿Y a mí, non llama?.

FABIAN.-

Nada me dijo.

PACHA.-

(Con desconsuelo)

¡Ya non  
soy nada para él!.

COVA.-

(Antes de hacer mutis por la  
derecha, le dice a Fabián)

Consuélala...  
que no eres tú mal doctor.

(Mutis. El mozo se acerca a Pa-  
china, afectuoso)

FABIAN.-

Nolón... quiérete.

PACHA.-

Eso dice;  
pero, como ella enviudó...

FABIAN.-

¿Ella?.

PACHA.-

¡La Cova! ¡Qué pena!  
¡Tan guapina! Y, por la mor  
del Xuaco... ¡También el Xuaco  
murióse sin ton ni son!  
Pudo morir más alantre.

FABIAN.-

Non digas.

PACHA.-

(Sincera)  
¡Si es de razón!:

cuando ella fuera n'el barco  
y aquí quedábamos nos;  
y tós, pues... ¡tós tan contentos!.  
Que el que non ~~es~~ sabidor,  
¡disfruta de su inorancia  
en paz y en gracia de Dios!.

FABIAN.-

(Molesto)

¿Y ella, ~~am~~mientras?...

PACHA.-

*¡Pues es claro!*  
Tú eres ~~hay... su protector...~~  
su defensor.

FABIAN.-

¿Quién la ataca?.

PACHA.-

¡Nadie! Non haya temor.  
Digo que tú... como amigo  
del Xuaco, ¡de corazón!  
querrásela... como a parienta.

FABIAN.-

Quiérola bieñ, sí, señor.  
Telvina, mi novia, sabe  
la clase de esta afición.

PACHA.-

(Ladina)

Pero Telvina non supo  
de palabras de amador  
en el altar, como Cova.

FABIAN.-

¡Pero, en representación!.

PACHA.-

¡Claro! Y Telvina non diote  
las palabras que ella dió  
delantre del señor cura.

FABIAN.-

(Con viva protesta)

¿Y eso, qué?.

PACHA.-

(Replegándose)

¡Nada! Perdón...

FABIAN.-

(Exaltándose poco a poco)

Telvina es mi novia, ¿sabes?  
Y Cova, por el rigor  
de la so pena angustiosa  
¡~~es~~ sagrada para tós!  
¿Entiendes? Sola quedóse

como en el monte la flor,  
como el agua del regato,  
¡como en la playa el cachón!  
¡Y que no la ofenda nadie  
*en tanto que* ~~me acuerdo~~ aliente yo!.

(Pacha, que no ha podido ocultar su satisfacción al advertir el entusiasmo de Fabián por Co-va, continua su repliegue estratégico)

PACHA.- Nadie ofendióla.

FABIAN.- (Embalado)

Non dudo.

Pero es ya mucha canción  
que vas buscándole mozos  
por todo este derredor  
¡y ella non quiere a ~~n~~ninguno  
*mientras que* ~~va~~ tenga el calor  
de un padre, de una añoranza  
y de un rayín d'este sol!.

PACHA.- (No pudiendo ocultar su alegría)

¡Entiendo! Gracias, Fabián.

Ya me aprendí la lición.

¡Voyme contenta!.

FABIAN.-

(Desconcertado, al comprender que acaso ha ido demasiado lejos)

¿Por qué?.

PACHA.- ¿Por qué?... ¡Bendito sea Dios!.

(Y se va gozosa por el fondo derecha)

= M U S I C A =

(Núm. 8)

FABIAN.- ¿Dónde he llegado  
con mis palabras?  
En borbotones  
brótó mi afán.  
Rota la cárcel  
de la prudencia,  
el pajarín  
quiere volar...

(Por la derecha vuelve COVA, co-  
mo aturdida, huyendo del gentío.  
Viéndola y yendo a ella)

¡Cova!  
¿En qué piensas, dí?.

COVA.- Pienso en el Xuaco:  
era como agora  
Este mismo prado...  
Me miró a los ojos  
y él y yo cantamos  
lo que cantan todos  
los enamorados.

FABIAN.- Y yo, mientras, veía,  
callaba...  
¡sufría!.

COVA.- ¿Qué dices, Fabián?.

FABIAN.- Mudos testigos fueron  
de vuestro idilio  
las ansias que agitaban  
mi corazón.

(Con sincera emoción)

Y ya entonces el fuego  
de tus miradas  
encendía la llama  
de mi pasión.

COVA.- (Impresionada ante la declara-  
ción)

Si ocultaste ese fuego,  
no lo descubras,  
¡y mátaló en tu pecho,  
por caridad!.

Este dolor de mi alma  
te pide ahora  
el noble sacrificio  
de tu amistad.

FABIAN.- Callando y muriendo  
viví muchos días,  
sabiendo que lejos,  
muy lejos, te ibas.

COVA.- ¡Yo non puedo oírte!  
Olvida tus cuitas.

FABIAN.- ¡Non puedo yo, niña,  
olvidar palabras  
de tu boca misma!.

¿A quién hablaste, a quién?  
¿A quién juraste, a quién?  
¿A quién?.

COVA.- ¡Calla! ¡Por la Santina!.

FABIAN.- ¿A quién?.

¿A quién dijiste "quiero"  
con más cariño?  
¿De quién oíste "quiero"  
si non de mí?  
¿Cuándo con más firmeza,  
con más ternura,  
tus ojos y tus labios  
dijeron "sí"?

COVA.- ¿Sí?.

FABIAN.- Todo eso, Cova,  
dijiste a mí.  
¡No me lo niegues, no!  
¡No lo puedo olvidar  
porque te tengo amor!.

COVA.- Si yo te dije "quiero"  
con tal cariño,  
tan sólo dije un "quiero"  
de esposa fiel.  
Pero, con inocencia  
de enamorada,

yo dije "sí quería"  
pensando en él!.

¡Por la Santina!  
¡Por Dios, Fabián,  
no me guardes rencor!  
¡No le puedo olvidar  
porque le tengo amor.

FABIAN.-

(Desesperado)

¡Yo te quiero!  
¡Te idolatro!.

COVA.-

¡No es posible!  
Soy del Xuaco.

LOS DOS.-

¡No es posible!  
¡No es posible!

FABIAN.-

¡Sí, mi bien!

COVA.-

¡No, Fabián!.

UNIS

FABIAN.-

Cova.-

¡Todo eso, Cova,  
me has dicho a mí!  
¡No me lo niegues, no!  
¡No lo puedo olvidar  
porque te tengo amor!

¡Por la Santina!  
¡Por Dios, Fabián!,  
no me guardes rencor.  
¡No le puedo olvidar  
porque le tengo amor!.

= H A B L A D O =

COVA.-

¿Adónde has ido, Fabián?  
¿No me quisiste ofender?.

FABIAN.-

¿Ofenderte? ¡Lo contrario!  
¡Darte alma y vida! Non sé  
si, por abrirte mi alma,  
fui con la tuya cruel.  
Sabes ya mi sentimiento.

COVA.-

¡Sabes... que non puede ser!.

(Por el fondo han llegado NOLON  
y PACHA; aquel traído de la ma-  
no, un poco arrastrado por és-  
ta. Fabián es quien primero los  
ve)

FABIAN.- ¡Tu padre!.

COVA.- (Un poco agobiada)

¡Tamién mi padre!.

NOLON.- (Que ha oído las últimas palabras, avanza)

¡Para quererte, ¡tamién!.

(Pausa)

¿Y qué? ¿Hablabas con Fabián?.

COVA.- Hablaba... Non sé por qué...

PACHA.- (Tímidamente)

El tu padre tamién piensa...

COVA.- (Dueña de la situación)

Pues ya pensamos los tres;

cada cual con su intención

¡y todos pensando en él!.

(Fabián, que soporta con firmeza la violenta situación en que se halla, avanza ahora)

FABIAN.- Nolon: yo no uso tapujos  
con quien non se lo meréz.

¡Voyme de Asturias!.

NOLON.- ¡Fabián!.

FABIAN.- Yo era con Telvina, ayer,  
un hombre sin ~~ap~~etencias;  
pero un día descarrié  
y puse los ojos donde  
jamás debílos poner.  
Miré al Cielo... ¡y non merezco  
el cielo d'esta mujer!.

(Por Cova, que se mantiene ahora apartada)

COVA.- ¡Non ~~es~~ por eso!.

FABIAN.-

Pachina

quisete satisfacer...

PACHA.-

(Como si se viese descubierta)

¿A mí?.

FABIAN.-

A tí...y a Nolón.

NOLON.-

(Como Pacha)

¿A mí?.

FABIAN.-

Sí. Tamién a usté;

que tós fuéramos felices,

cada cual en su papel.

NOLON.-

Non, Fabián. Viéndolo estamos:

ella non puede ~~ofender~~

a aquel bendito a quien dióle  
su corazón y su fé.

¿Verdá, Cova?.

COVA.-

(Con firmeza)

Verdá, padre.

Yo bien quisiera poner

las vuestras caras alegres

con un resignado amén;

pero non sé. Por las tardes

de mucho viento, ¿non veis

un arbolín, que se tuerce

una y otra, y otra vez,

y siempre derecho espera

cada nuevo amanecer?.

Asina mi amor resístese:

cuantos más golpes le den

¡más firme estará en la tierra

que lo ha visto florecer!

¿Non?.

(Todos asienten sin estar convencidos)

FABIAN.-

Ye claro...

PACHA.-

Natural...

NOLON.-

Tu cariño ye de ley...

COVA.-

(Probándoles)

¿Pero...?

NOLON.-

Pero...

COVA.-

(Reaccionando enérgicamente)

¡Non hay "peros"!.

Fuí mala.

(A su padre)

Perdóneme.

Usté fué bueno conmigo

y debo corresponder.

¡Cásome con el Fabián!.

(Un movimiento instintivo de alegría en los tres)

¡Mañana mismo! ¡Está bien!.

NOLON.-

(Que no puede creer lo que oye)

Non, Cova.

COVA.-

¡Sí! En otra iglesia,

- podéisla vos escoger -;

pero mañana... ¡Yo quiero

que estéis contentos los tres!.

FABIAN.-

(Que no se deja engañar por la forzada declaración de ella)

¡Non, Cova!.

NOLON.-

¡Non!.

PACHA.-

(Inconsciente y espontáneamente)

¡Sí!.

COVA.-

(Excitada)

Fuí mala  
con todos. ¡Alégrense!.  
(Solamente Pacha ríe)

NOLON.-

Non, hija.

(Pacha le tira de la manga)  
Te sacrificas  
por mí.  
(Desasiéndose de Pacha suavemente)

COVA.-

Me acostumbraré.

FABIAN.-

Pero... ¿quiéresme?.

COVA.-

Eso... ¡non!

Quiérote en nombre d'aquel;  
pero... tú lo sabes... Non.  
Eso... ¡ya vendrá después!.

(Volviendo a su fingida alegría)

¡Nada, padre! ~~en que contenta estará,~~  
<sup>Vendrá un día</sup>  
~~en que contenta estará,~~

Pacha, ya déjate Cova  
el hogar que se te fué;  
Fabián, busca a Telva y dila  
que non la quiero ofiender...

(Emocionándose por momentos, pero cada vez más exaltada)

Pero, alegría! ¡Yo quiero  
alegría! ¡Alégrense!.

(Los demás, apartados entre sí,  
cada uno en su situación, la  
oyen quietos y callados)

¡Hay que reir! Que arrancar  
el arbolín del terreno...

¡y por prados y por valles,  
la novitada hay que correr!.

(Hace mutis sollozando. Los  
otros tres se miran)

= M U S I C A =

(Núm. 9)

(Por la derecha irrumpe una  
"punta" juvenil de la Romería;  
Mozas y Mozos, cogidos de la  
mano y cantan un alegre "corre-  
calle")

CORO 1º.-

A la una,  
ganaba la luna;  
a las dos  
perdió su caudal;  
a las tres  
llevose a la moza;  
a las cuatro,  
y al mozo detrás...  
¡Cógele, cógele,  
cógele, dale!  
¡Cógele, dale,  
vuélvele a dar!.

(TELVINA, que viene al final de  
la fila, coge de la mano a Fa-  
bián, tira de él y se lo lleva  
alegremente hacia el fondo. Cuan-  
do este grupo desaparece, surge  
un segundo, también por la dere-  
cha: el Mozo que figura al final  
hace lo mismo con Pacha, lleván-  
dosela hacia la izqda. por don-  
de todos se van)

CORO 2º.-

A las cinco  
volvían los quintos;  
a las seis,  
querían marchar;  
a las siete  
volose el mocete;  
a las ocho  
la moza detrás.  
¡Cógele, cógele,  
cógele, dale!.

¡Cógele, dale!  
¡Vuélvele a dar!.

(Ha quedado solo Nólón, pensativo, que mira hacia los jóvenes que se han ido)

NOLON.-

Encrucijada  
de pensamientos,  
dudas del alma...  
¿Qué debo hacer?  
Feliz sería  
si en esta hora  
la voz oyese  
de mi deber.

-  
Hondos cariños,  
fieles amores,  
firmes afanes  
de juventud...  
¿A cuales oigo?  
¿Por quienes muero?

. . . . .

¡Ay, gaita mía!  
¡Dímelo tú!  
¡Dímelo tú!.

(Se abraza a su gaita. Esta no tarda en responderle con una melodía entrañable, sobre el tema de las anteriores estrofas. Cuando la gaita cesa, Nólón, que la ha escuchado silencioso, le contesta)

Tienes razón, gaita mía:  
sí... lo haré...  
Pero yo no sé  
si, por el dolor,  
al matar mi amor,  
moriré también.  
¡Morir,  
también  
de amor!.

(Ahora la gaita es la que se pone triste, como si hablara al

corazón del gaitero. Este responde, emocionado)

¡Ay, mi gaita, no!  
¡Gaita no me llores!  
¡No te duelas tú  
de esos mis dolores!  
¡Ay, mi gaita, no!  
Que, en mi corazón  
puedo yo tener  
estos dos amores.  
¡Ay, mi gaita, no!  
¡Ay, mi gaita, no!  
¡Gaita, no me llores!.

(Pero la gaita se torna brava, animosa, arrolladora; siempre a ser posible, sobre el primitivo tema de la romanza. Y, al concluir su primera parte, es Nolón el que canta la segunda, dichoso por haber entendido a su gaita)

¡Sí, lo haré! ¡Te lo juro!  
¡Gaita mía,  
me has salvado!..  
Padre debo ser  
y, sin vacilar,  
¡eso sí lo haré  
porque tú lo quieres!..  
¡La, la, la!  
¡Gaita mía, eres mi amor!.

(Vacila el gaitero y, rompiendo en un sollozo, va a caer sentado sobre una banqueta ante una de las mesas que hay a la derecha, junto a uno de los puestos de vendedoras, escondiendo la cabeza entre los brazos, y dejando la gaita en el asiento de al lado. Se oyen dentro alegres voces y gritos de la gente de la romería, que se acerca a la escena. Entran en seguida, por el fondo, sal-

tando la vía del ferrocarril, entre los que figuran LOS VIAJEROS del tren ya conocidos. Al frente ALONSO, BASTIAN, TELVA, MARIA, ROSA, PIN y los Gaiterinos. Luego PACHINA, que se queda embobada mirando a Nolón, y admirándole)

VOCES.- ¡Ixuxú!... ¡Ixuxú!...

= RECITADO SOBRE LA MUSICA =

ALONSO.- ¡Nolón, la gaita!.

BASTIAN.- ¡Pón, el tambor!.

ALONSO.- ¡El baile espera!

¡Vamos, Nolón!

¡Que empiece el baile!

¡Chicas, corred!.

REVISOR.- ¡Y a ver si puede pasar el tren!.

ALONSO.- (A Nolón zarandeándole)

¿Está borracho?.

NOLON.- (Irguiéndose)

¿Borracho yo?

¡Non me conoces!

¡Pin: el tambor!.

(Pin redobla alegremente. Los gaiterinos se colocan rodeando a Nolón, quien en un esfuerzo de voluntad, coge energicamente su gaita, una vez que la ha inflado, y, al fin, dirige el baile rompiendo a tocar)

GRAN DANZA POPULAR

(Núm. 10)

(Que inician Alonso con María y Bastián con Rosa, uniéndose-

les con gran entusiasmo todos  
los presentes)

CORO.-

Comience la danza tradicional,  
la danza de Asturias más popular.  
Contigo, mi amor, yo quiero bailar.

Rapacina, rapacina,  
non te vayas de mi lado,  
que cantando el pio-pio,  
se han perdido más de cuatro.  
¡Rapacina, rapacina,  
non te vayas por el prado!  
¡Anda baila, moza buena!  
¡Anda baila, buena moza!;  
que cantando el pio-pio,  
rapacina, rapacina,  
se han perdido más de cuatro.  
¡Ay, la, la!.

¡Sopla, sopla la gaita,  
toca el panderu!  
¡Baila, baila, mocina,  
que verte quiero!.

VOZ DE  
HOMBRE.-

Este panderu que toco  
me lo pondré por delante  
y lo retiro en seguida  
si quiero ver a mi amante.

CORO.-

Sal a bailar, sal a bailar.  
El que non baila non vale ná.

VOZ.-

Por la montaña viene la luna,  
viene de día viene a bailar.

CORO.-

¡Viene a jugar, viene a bailar!.

VOZ.-

¡El que non baila non vale ná!.

CORO.-

Este panderu que toco  
me lo pondré por delante,  
y lo retiro en seguida  
si quiero ver a mi amante.

¡Entre los montes se marcha el sol  
por ser mañana madrugador!.  
¡Ay, que se va! ¡Vaya con Dios!  
¡Ay, mocina, qué dolor!.

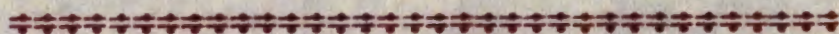
¡Ay, que se va!  
¡Ay, qué dolor!  
¡Vuelve a bailar, vuelve a cantar!  
¡El que non canta non vale nãa!  
¡Ay, la, la, la, la, la!  
¡Rapacina, rapacina,  
non te vayas por el prado,  
que cantando el pio-pio,  
se han perdido más de cuatro.  
¡Toca el pandero  
que verte quiero!  
¡Termine la danza tradicional!  
La danza de Asturias  
más popular.

(En algunos momentos, Nolón deja de tocar, agobiado por sus sufrimientos, y es Pin, el que, de un codazo o un pisotón, le hace volver a la realidad. Nolón sopla su gaita con nuevos bríos. La danza termina con una fuerte y desgarrada escala que sirve de cierre, quedando las figuras estáticas; como formando un cuadro plástico)

OSCURO TOTAL

=====

## CUADRO SEGUNDO



(Un silbido de locomotora de la época. La orquesta, sobre el ritmo de la danza anterior, inicia la marcha de un tren primitivo; primero en su arranque, y luego en su movimiento normal. Cuando éste se ha conseguido, al hacerse nuevamente la **LUZ** en la escena, aparece, sobre un fondo panorámico de lugar próximo al de la acción última - hacia su derecha - un tren de la época, compuesto de una máquina, un tender y cuatro coches de viajeros. Cada uno de sus elementos, en tamaño apropiado, va llevado por un personaje que asoma cabeza y busto por la ventanilla de máquina, tender o vagón, mientras que sus pies quedan escondidos a la vista del público por las ruedas que tocan el suelo del escenario. En la máquina asoma su cara tiznada y atuendo propio, **EL MAQUINISTA**; en el tender, **PIN**; en el vagón nº 1, **UNA MUJER**; en el 2º **UN HOMBRE DE CHISTERA**; en el 3º, **OTRO HOMBRE CON GORRA DE VIAJE Y CUARDAPOLVO**, y en el 4º **UN ALDEANO** y **UNA ALDEANA**. El tren se mueve parsimonioso, hacia la derecha, con ligero vaivén y saltos sobre la vía, etc)

### = M U S I C A =

PIN.-

(De fogonero del "expreso")

En el tren que han inventado  
para "dir" hasta Gijón  
vamos todos encantados  
y cubiertos de carbón.  
aunque haya que empujarlo  
pa llegar a la Estación.  
Cruza montes, corta prados,

pasa ríos y "tunéles";  
y si ha descarrilado...

(Campanillazos)

¡te regalan un chichón!.

TODOS.-

¡Ay, qué bien!

¡Ay, qué bien!

¡Lo de prisa que va el tren!.

MUJER.-

(Mareada)

¡Ay, Virgen de Covadonga!

¡Que yo non me siento bien!

¡Ay, Pedro, que me mareo!

¡Dile al trenero

que pare el tren!.

MAQUINISTA.-

(Mirando delante de la máquina)

¡Aparta, carretero!

¡Aparta el carro!.

= RECITADO SOBRE LA MUSICA =

ALDEANO.- ¡Ese "gollo", que lo hacemos tortilla!

ALDEANA.- ¡Ay! ¡Esa vaca!...

HOMBRE CHISTERA.- ¡Esto es la maravilla del siglo!

HOMBRE GORRA.- ¡Vamos como un cohete!.

ALDEANA.- ¡La vaca, la vaca...!

HOMBRE CHISTERA.- ¡Viva la locomotora!.

HOMBRE GORRA.- (A la mujer)

¡No se abaje en marcha, que esto va muy rápido y puede hacerse mal...!

MUJER.- ¡Ay, madre, que me mareo! ¡Que pare, que pare el tren!

CANTADO

PIN.-

(Muy contento)

A las diez himos salido  
dende Oviedo pa el Musel  
en el rápido de Asturias  
que se acaba de poner,

y a las dos nos han jurado  
¡que llegamos a las tres!.  
Isto vale más, sin duda,  
que el tiligrafo de alambre,  
porque el verte te saluda...

(Campanillazos)

¡todo el mundo que te ve!.

TODOS.- ¡Ay, qué bien!  
¡Ay, qué bien!  
¡Lo de prisa que va el tren!.

MAQUINISTA.- ¡Aparta, carretero!  
¡Aparta el carro!.

(Van haciendo mutis la locomoto-  
ra y los vagones por la derecha)

O S C U R O

=====

## CUADRO TERCERO



Un hórreo en pleno campo asturiano, al borde de un camino. Dos de sus pegollos o pilares - los anteriores - son corpóreos, llegando hasta la misma línea de batería; por lo cual permiten que, bajo buena parte del granero, pueden protegerse las gentes.

:- - - - -

(Tal sucede con la TIA XUANA, ALONSO y UN CAMPESINO, que se han guarecido bajo el hórreo. Otros aldeanos de ambos sexos, provistos de grandes paraguas de colores, llegan huyendo de la lluvia que cae. Las mujeres se cubren las cabezas con las faldas, dejando ver sus vistosos refajos)

### = M U S I C A =

VOZ INTERNA.- ¡Santa María,  
en el cielo hay una estrella  
que a los emigrantes guía!  
El emigrante,  
deja novia, deja madre,  
quedando mudos en el monte  
sus cantares.

### = H A B L A D O =

ALONSO.- Agüela, véngase al hórria  
y asiéntese en el pilpayo.

XUANA.- ¡Vaya una ~~niebla~~ niebla borrina!  
¿Y dicen ~~que~~ qu'esto es verano?

PIN.- (Que llega por la derecha, con  
al tambor sobre la cabeza para  
librarse del agua)

¡Tierra de Asturias! ¡Non vale!  
Venga lo nuestro, el orbayu;  
pero... ¡la lluvia!... ¡Non vale!.

TELVA.- (Que llega por la izqda, co-  
rriendo)

¡Llueve...!

ROSA.- (Por la derecha)

¡Llueve...!

BASTIAN.- (Idem)

¡Nos mojamos!

XUANA.- (A Telva)

¡Allégate la rapaza  
y cuídate del refajo!.

PIN.- (Desde su refugio del horreo)

¡Tó! ¡Mingo!... ¡Tó!... ¿Dónde vas?.

TELVA.- ¡El vaqueiro del diablo!

¡Non te llames!

XUANA.- ¿Va de prisa?

PIN.- ~~Araso.~~

TELVA.- ¡Non! <sup>que</sup> va ~~hablando~~...

~~hablando~~ sola!.

XUANA.- ¡Pobrin!.

PIN.- ¡Mingo!.

TELVA.- Parece un tarasco.

PIN.- ¡Mingo!.

(A los demás)

Ya paróse.

(Con nuevo grito)

¡Ven!.

ALONSO.- ¡Déjala!.

XUANA.- ¡Non!.

(Siempre a Mingo)

¡Aquí abajo!

¡Non tengas ~~tremor~~! Pero, hombre,  
¡que te mojas!.

MINGO.-

(Apareciendo por la izqda;  
efectivamente calado hasta los  
huesos)

¡Tó! ¡Mallo!

¿Tanta gente bajo el horrio?

XUANA.-

Y tú también, desgraciado;  
que estás calao... ¡Mírate  
la boina!.

(Al quitársela cae agua al sue-  
lo)

PIN.

¡Llevaste un baño!

MINGO.-

Llevé... ¡je, je!... Yo bien sé  
lo qué me llevé... hace un rato.

¡Una alegría muy grande!

Tía Xuana: se han rematao  
las penas.

XUANA.-

¿Qué dices, hombre?

MINGO.-

(Con solemnidad)

¡Que acabo de ver al Xuaco!.

todos.-

(Santiguándose)

¡Jesús!.

MINGO.-

Nada de "Jasús".

Vengo de verlo y de hablarlo...

XUANA.-

¿Al mi nieto?.

PIN.-

¿Cómo?.

TELVA.-

¿Dónde?.

XUANA.-

Pero, ¿de carne?.

MINGO.-

¡Y tan majo!.

ALONSO.-

Non puede ser.

TELVA.-

Cuéntanos.

★ MINGO.-

¡O tos calláis o non hablo!.

PIN.-

(Iniciando un mutis rápido por la izqda.)

¡Esto lo sabe Pachina  
en menos que canta un gallo!.

(Mutis. Todos se miran atónitos. Mingo, entre la tía Xuana y Telva, relata su encuentro)

★ MINGO.-

(Misterioso)

Por la encrucijada  
de la "buena gente" -  
donde espera el Hada  
que la den fabada,  
sidra y aguardiente, -  
iba yo contento  
con el pensamiento  
puesto en la mi alzada,  
cuando, de repente,  
¡prodigiosamente!  
ví una llamarada.  
Y una voz clamante  
me llamó al instante:  
"¡Mingo, te hablo yo!"  
"¡Mingo, - repitió -.  
¿non me ves delante?  
¡Mingo, te hablo yo!".  
Y ante mí surgió.  
"¡Xuaco!... le grité:  
"¡Non vengas a mí!".

Y non me acerqué  
porque me asusté  
dende que le ví.  
Pero el muy taimado  
vínose a mi lado  
y me dijo ansina,  
con la su carina  
de resucitado:

"Sabes que he venido  
como güen marido,  
por la mi muller;  
pero antes que nada,  
si ella ye casada  
quiero cbnocer".

XUANA.- ¡Claro que es casada!.

MINGO.- ¡Cállate, muller!.

(Con mucho misterio)

Díjele que sí.

XUANA.- ¡Claro!.

MINGO.- ¡Y se alegró!.

¡Y quedóse allí  
y aquí vengo yo!.

XUANA.- (Emocionadísima)

¿Y allí el Xuaco está?.

MINGO.- Allí se quedó.

Esa es la verdad:

¡lo que Mingo vió!.

TELVA.- (De repente, asustadísima)

¡Ay!...

TODOS.- ¡¡Ay!... ¡¡Ay!!.

XUANA.- ¡Hijo mío!.

(Sale corriendo por la derecha)

TELVA.- ¡Dame calofrío!...

MINGO.- (A Tía Xuana)

Ahora le verá  
como le ví yo:  
¡en la encrucijada  
de "la buena gente",  
donde espera el Hada  
que le den fabada,  
sidra y aguardiente!.

(Mientras se oye lejana, nueva-  
mente, la voz que canta:

VOZ INTERNA:- ¡Santa María,  
en el cielo hay una estrella  
que a los emigrantes guía...

(Va cayendo lentamente el

T E L O N

=====

## TERCER ACTO

*~~~~~*

=====

El mismo lugar de acción del primer acto. No parece sino que, al terminar éste, no hubo noticia triste alguna y se reunieron todos los invitados de Nolon en el banquete de bodas que Martín había preparado. Porque el hecho es que, al alzarse la cortina, aparecen aquellos mismos personajes en torno a la gran mesa alargada que conocemos, bajo el emparrado que da paso al edificio del fondo. El chigre de Martín vuelve a engelamarse con voces y músicas de fiesta.

-----

(En el centro de la mesa, **NOLON** tiene a su lado a la derecha, a **PACHA** y a su izqda, a **COVA**. A la izqda de ésta se halla **FABIAN**, y al lado de éste **TELVA**. En la mesa figuran también invitados, **MINGO**, **PIN** y **LOS GAITERINOS**. Unicamente puede observarse la ausencia de la tía **Xuana** y de sus parientes. **MARTIN** y varios Mozos a sus órdenes, atienden al servicio del banquete, que se encuentra ya en su remate)

**ALONSO.-** ¡Que hable el novio!

**ROSA** ¡Que hable!.

**ALONSO.-** ¡Sin acelerarse!.

**ROSA.-** ¡Eso!.

**NOLON.-** (Poniéndose de pie detrás de la mesa, dando cara al público)

Yo non sé... Yo, sin la gaita...

ALONSO.-

¡Sin la gaita!

TELVA

Lo comprendo:

¡faltáte el tambor!.

NOLON.-

(A Pin)

¿Oiste?.

Dame tu acompañamiento.

(Viene Nolon al centro de la escena)

PIN.-

Por mí... ¡non falte!.

(Comienza a tocar con dos cubiertos en una jarra, como si fueran los palillos de un tambor)

NOLON.-

(Riendo)

*¡Gandul!*

¡Pa esto estuviste despierto!

VOCES.-

¡Que hable el novio! *¡Si!* ¡Que hable!

PIN.-

¡Pero sin tamborilero!.

(Se pone a comer ansiosamente. Interesados todos los personajes, pasan a primer término)

### CANTADO

NOLON.-

Yo, paisanos,  
¡soy de Mieres del Camino!.

CORO.-

¡Ay, la, la, la!.

NOLON.-

¡Ay, la, la, la!.

Criome mi madre  
feliz y travieso;  
mientras me dormía  
me iba diciendo:

"Tú has de ser un conde,  
marqués por lo menos".

Y, si la mi pobre madre  
volviese a tener sus güellos,

vería que el noble conde  
quedóse en pobre gaitero.

Ya me hice mozo y fuime  
a servir al Rey,  
volviendo con licencia  
de mi coronel.

A la mi novia traje  
como regalo,  
cadenita de plata  
y anillo de oró.

Y en Oviedó  
nos casamós,  
porque en Madrí,  
no quería...

¡y nos marchamos a vivir  
a vivir  
junto a la fábrica  
Trubia.

Y al poco tiempo  
la esposa murió,  
quedándonos solos  
la casa, la neña,  
la gaita y yo.

Solos en la Montaña,  
la neña en mi cuello,  
la gaita a la espalda  
llorando de gozu  
siempre la cantaba:

"La neña, la mía neña,  
la más guapa de les neñes;  
lo que quiero a la mía neña  
llévolos en los entretelos!"  
¡La neña, la mía neña!

Mas vinieron muchas penas,  
como sierpes, como ortigas...  
¡Hasta que todo arreglado,  
a mi Pacha dije un día!:

"¡Ay, Pachina, yo llevo en dote  
una casa que ye de madera,

y sólo i faltan los llargueres  
y dos patas en la cabecera.

Tengo también  
bon colchoncín,  
que non tié llana,  
nin fuelle, ni crin.

¡Mira qué suerte  
vas a tener  
cuando tú seas  
la mía muller!.

Ibamos los dos juntitos,  
- ¡zumba! ¡dale! -  
llegamos ante el altar...  
- ¡ay que sí, dale, dale ya!.

CORO.- ¡Ay que sí, dale, dale ya!.

NOLON.- Preguntóme el señor cura  
si me quería esposar.  
"¡Pues si no quisiera, padre,  
no me vendría a casar!"

¡Con lo bien que me da su amor!  
¡Con lo guapa, señor, que está!  
¡Ay que el sí dale, dale tú!  
¡Ay que el sí, dale, dale ya!.

TODOS.- ¡Zumba! ¡Dale! ¡¡Dale ya!!.

(Quedan unidos en un abrazo)

= H A B L A D O =

NOLON.- (Volviéndose a Pacha, que no  
puede ocultar su contento)

¿Y tú qué dices, esposa?.

PACHA.- Que non acierto en ~~en~~ <sup>ta</sup>avía  
a darme cuenta de todo.

Parezme de fantasía.

COVA.- Pues ~~es~~ <sup>es</sup> verdad.

PACHA.- Cuando ~~antes~~ antes  
el señor cura decía  
esas cosas que les dicen  
a todas las casadinas...

yo... non sé... Miraba a otras;  
porque non me parecía  
que era por mí... Y me temblaban  
el corazón y la llíngua.

NOLON.-

¡Pues eras tú!

PACHA.-

*Es* ~~ya~~ *verdá;*

yo, la gaitera; ¡yo misma!.

NOLON.-

Y todo, ¿por quién? Por ésta  
emperatriz de la India,

(Señalando a Cova)

que fué quien tuvo el empeño  
del casamiento. Anda, niña,

(A Pacha)

y abrázala con empuje

y bésala con codicia;

que, por ella... ¡Dios bendito,  
lo que quítome de encima!

PACHA.-

(Acercándose conmovida)

¡Cova!... Yo non tengo modo  
de ser más explicativa;

pero así, a vola voleu,

direte: ¡Dios te bendiga!,

que esto que <sup>tu</sup>hiciste ~~es~~ cosa  
de las que ya no se estilan.

(La abraza y la besa)

COVA.-

Gracias, ~~muller~~.

PACHA.-

Deja, deja,

que te bese más ~~ainda~~.

(Vuleve a besarla)

COVA.-

(Riendo)

Gracias; pero yo non fui

la causa de tu alegría.  
Otra persona fué ~~antes~~ antes  
la que encendió lucecinas  
en ésto.

PACHA.-

¿Quién?.

COVA.-

(Sonriente)

Aquí está.

PACHA.-

(Asombrada)

¿Quién ha sido?.

COVA.-

Tú averigua

¡y a ver si aciertas!.

PACHA.-

(Desorientada, después de mirar  
a unos y otros)

Non sé...

COVA.-

¡Mingo!.

NOLON.-

¿Mingo?.

(Todas las miradas se vuelven  
hacia Mingo, que permanecía en  
un extremo del patio)

PIN.-

¡Sin pamplinas!

COVA.-

¡Ese es el autor de todo!;

y si en la tierra hay justicia...

¡abrázale!.

(A Pacha. Sorpresa en todos. Pa-  
cha no sabe qué hacer, y mira,  
interrogante a Nolón)

NOLON.-

¿Por qué non?

Anda, y non estés ~~rem~~ remisa;

que, si la Cova lo dice,

¡~~es~~ bastante que lo diga!.

PACHA.-

(Aproximándose con timidez al  
vaqueiro)

Mingo...

MINGO.-

(También tímido)

Yo... si ella lo quiere...

PACHA.-

(Aparte, espontánea)

¡El vaqueiro!

MINGO.-

Non sabía

que yo tuviese esa gracia;

pero...

(Se deja abrazar cómicamente  
por Pacha)

PACHA.-

¿Así?.

NOLON.-

Ya está, Pachina.

PIN.-

(A Mingo)

¡Enhorabuena!... ¡Tamién  
tién suerte las lagartijas!.

(Mingo le quiere pegar y Pin  
sale corriendo)

COVA.-

¿Por quién, si non fué por Mingo,  
entráronse las primicias  
de claridad en mi alma?

¿Por quién se encendió la chispa  
que me iluminó el camino  
que enantes turbio veía?

Mingo fué, con sus fantasmas  
y con sus aparecidas,  
quien abríome, no los ojos,  
sino el alma a la vida.

El vió al Xuaco. ¡Sí! Lo vió,  
igual que agora es de día;  
habló con él... ¡Es verdá!

Mingo non dijo mentiras.

(Mingo acciona, convencido,  
cuanto ella dice)

Y el Xuaco hablóle de cosas  
de la su casa y familia...  
¡Es verdad! Nadie después,  
ni en auroras ni en tardías,  
pudo ver al Xuaco. ¡Nadie!  
Pero eso, padre, ¿qué quita  
para que la su palabra  
sea por mí obedecida?  
"¡Es mi esposa!" Pues ya basta.  
Y dándole vuelta ansina  
al mi deber aquí abajo  
y al su mandato de arriba,  
pensé en el niño, ¡en el hijo  
del Xuaco! VÍ que era indigna  
de ser mujer si a su amparo,  
como madre, non corría...  
Fuime a Oviedo...

(A su padre)

Aquella tarde  
que tan contenta volvía.  
¡Los ojos negros del niño  
los sus ojos parecían!..  
Mirábame con un ansia  
y una ternura infinitas...  
"Non te vayas... ¡Non te vayas!"...  
los sus ojos me decían.  
Y aquella tarde, llorahdo  
ante la Virgen Santísima,  
decidí la vuestra boda,  
¡porque el mi deber me dicta  
que, en el Hospicio de Oviedo,

haciendo de madre viva!.

NOLON.-

(Ante la emoción de todos)

¿De... madre?.

COVA.-

Madre de todos  
los niños de la tierrina  
que, porque non tienen padres,  
más cariños necesitan.

PACHA.-

Entós... vas a ser...

COVA.-

Esposa  
del Señor.

PACHA.-

¡Dios te bendiga!.

= M U S I C A =

(Núm 14)

(Por la amplia puerta de la derecha, surge la figura de una HERMANA DE LA CARIDAD, traída de la mano por Mingo, que, momentos antes, viéndola llegar, hizo mutis por allí mismo. En cuanto Cova la ve, corre a ella)

COVA.-

¡Hermana, dulce mensajera:  
contigo quiero deprender!.

(Volviéndose)

Adiós a todos. Me reclama  
la dulce voz de mi deber.

(Cae de rodillas a los pies de la religiosa)

NOLON.-

(Que no se ha movido de su sitio)

Adiós, mi fía fortunosa,  
que al fin hallaste la Verdad.

(Tomando la gaita que Pacha le trae)

Mi gaita dígate mi gozo,  
¡aunque non deje de llorar!.

La neña, la mía neña...  
etc.

(Intenta tocar, pero no puede.  
Entonces Cova viene cariñosa  
hasta su padre y le abraza)

MINGO.-

(Mientras que Cova vuelve junto  
a la hermana, que la espera son-  
riente)

Adiós, mocina fortunosa,  
que obedeciste el tu deber.  
¡Bendita Asturias, con mulieres  
que son modelo de muller!

(Del corazón de todos, sale el  
canto emocionado, como despi-  
diendo a la figura que en estos  
momentos representa para ellos  
el alma de la "tierrina")

TODOS.-

¡Asturias!  
de tus hogares  
suben blancas espirales  
como nubes de oración.  
¡No te olvides de tu Virgen  
que en ella tienes tu protección!  
¡Asturias,  
danos tu amor!.

(Nolón forma grupo con Pacha;  
Fabián con Telva. Todos despi-  
den con discretos pero cariño-  
sos ademanes a Cova, que desa-  
parece con la Hermana, en tanto  
que va bajando lentamente el

T E L O N

=====



